COMEDIA FAMOSA.

DEL TVZANI DEL ALPVXARRA.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Alvaro Tuzani.
Doña Isabel Tuzani.
Don Iuan Malec viejo.
Doña Clara Malec.
Don Fernando de Valor.
Don Iuan de Mendoza.
El señor Don Iuan de Austria
Don Lope de Figueroa.
Don Alonso de Zuñiga.
Aleuzeuz Morisco.
Cadi Morisco, viejo.
Moriscos, y Moriscas.
Beatriz, criada.
Inès, criada.
Garzas soldado.

IORNADA PRIMERA.

Salen todos los Moriscos que pudieren, vestidos à la Morisca, xaquetillas, y calçones, y las Moriscas en jubones blancos, con instrumentos Cadi, y Aleuzeuz.

Cad. Estàn cerradas las puertas?
Ale. Xa el portas estar cerradas.
Cad. No entre nadie sin la seña,
y prosigase la zambra.
celebremos nuestro dia,
que es el Viernes, à la vsança
de nuestra nacion, sin que
pueda esta gente Christiana
(entre quien viuimos oy
presos en miseria tanta)
calumniar, ni reprehender
nuestras ceremonias.
Todos. Vaya.
Ale. Me pensar xazer hastillas,

sè tambien entrar en dança.

Cantan. Aunq̃ en triste cautiverio
de Alà, por justo misterio
llore el Africano Imperio
su misera suerte esquiva.

Todos. Su ley viua.

Cantan. Viua la memoria estraña
de aquella gloriosa hazaña,
que en la libertad de España,
a España tuvo cautiva.

Todos. Su ley viua.

Alc. Viua aquel escaramuza,
que hazelde Tarife Muza,
quando dalde caperuza
al Españolillo altiva.

Todos. Su ley viua. *Llaman muy recio*

Cad. Que es esto?

1. Las puertas rompen.

Cad. Sin duda coger nos tratan
en nuestras juntas, que como
el Rey por editos manda
que se veden, la justicia,
viendo entrar en esta casa
oy tantos Moriscos, viene
siguiendonos.

Alc. Pues yà escampa. *Llaman.*

D. Iuan. Como os tardais en abrir
à quien desta suerte llama? *Dẽtro*

Alc. En vano llama à la puerta
quien no ha llamado en xalma.

1. Que haremos?

Cad. Esconder todos
los instrumentos, y abran,
diziendo, que a verme solo
venistes. 2 Muy bien lo trazas.

Cad. Pues todos dissimulemos,
Alcuzcuz corre, que aguardas?

Alc. El abril del porta temo,
que ha de darmele en estaca
cien palos el Alguazil
en barriga, è ser desgracia
que a barriga de Alcuzcuz
el leña, y no alcuzcuz aya.

Sale Don Iuan Malec.

Malec. No os rezeleis.

Cad. Pues señor
Don Iuan, cuya sangre clara
de Malec os pudo hazer
Veinte y quatro de Granada
aunque de Africano origen,
vos desta suerte en mi casa?

Mal. Y no con poca ocasion
oy os vengo buscando: basta
deziros, que a ella me traen
arrastrando mis desgracias.

Cad. El sin duda à reprehender
viene. *Aparte.*

Alc. Esso no, perder nada,
prender no fuera peor
que reprehendernos?

Cad Que mandas?

Mal. Reportaos todos, cobraos
del susto que el verme os cau
Oy entrando en el Cabildo,
embiò desde la Sala
del Rey Felipe Segundo,
el Presidente vna carta,
para que la execucion
de lo que por ella manda
de la Ciudad quede a cuenta.
Abriòse, empeçò en voz alta
à leerla el Secretario
del Cabildo, y todas quantas
instrucciones contenia,
todas eran ordenadas
en vuestro agravio; que bien
pareja del tiempo llaman
a la fortuna, pues ambos
sobre vna rueda, y dos alas,
para el bien, ò para el mal,
corren siempre, y nunca paran
Las condiciones, pues, eran

algunas de las passadas,
y tan nueuas, que venian
escritas con mas instancia
en razon, de que ninguno
de la Nacion Africana
(que oy es caduca ceniza
de aquella invencible llama
en ardio España) pudiesse
tener fiestas, hazer zambras,
vestir sedas, verse en vaños,
juntarse en ninguna casa,
ni hablar en su algarabia,
sino en lengua Castellana
Yo (que por el mas antigua
el primero me tocaua
hablar) dexè, que aunque era
ley justa, y prevencion santa,
ir haziendo poco à poco
de la costumbre Africana
olvido, no era razon
que fuesse con furia tanta;
y assi que se procediesse
en el caso con templança,
porque la violencia sobra,
donde la costumbre falta.
D. Iuan, Don Iuan de Mendoza,
deudo de la Ilustre Casa
del gran Marques de Mondejar,
dixo entonces: Don Iuan, habla
apassionado, porque
naturaleza le llama
à que mire por los suyos;
y assi remite, y dilata
el castigo a los Moriscos,
gente vil, humilde, y baxa.
Señor Don Iuan de Mendoza,
dixe, quando estuvo España
en la opression de los Moros,
cautivo en su propia patria,
los Christianos que mezclados
con los Arabes estauan,
(que oy Mozarabès se dizen)
no se ofenden, no se infaman
de auerlo estado porque
mas se engrandece, y se ensalça
la fortuna, el padecerla.
à vezes, que no el mirarla.
Y en quanto à q̃ son humildes,
gente abatida, y esclava,
los que fueron Cavalleros
Moros, no deuieron nada
à Cavalleros Christianos,
el dia que con el Agua
del Bautismo recibieron
su Fè Catolica, y santa,
mayormente los que tienen
como yo de Reyes tanta.
Si, pero de Reyes Moros,
(dixo) como si dexara
de ser Real: le respondi
por Mora, siendo Christiana
la de valores Zegries,
de Venegas, y Granadas.
De vna palabra à otra, enfin,
como entramos sin espadas
vno, y otro, se empeñaron:
malaya ocasion, malaya,
sin espadas, y con lenguas,
que son las peores armas;
pues vna herida, mejor
se cura, que vna palabra.
Alguna, quiza le dixe,
que obligasse a su arrogancia,
a que (aqui tiemblo al dezirlo)
tomandome (pena estraña!)
el baculo de las manos:
con esto basta, esto basta,
que ay cosas que cuestan mas
el dezirlas que el passarlas.
Este agravio, que en defensa,
esta ofensa, que en demanda
vuestra a mi me ha sucedido,

à los dos juntos alcança;
pues no tengo vn hijo yo
que desagravie mis canas,
sino vna hija, consuelo,
que aflije mas que descansa.
Ea valientes Moriscos,
noble reliquia Africana,
los Christianos solamente
hazeros esclavos tratan.
La Alpuxarra, aquessa Sierra,
que al Sol la cerviz levanta,
y que poblada de Villas,
es mar de peñas, y plantas,
à donde sus poblaciones,
hondas navegan de plata,
por quien nombres la pusieron
de Galera, Berga, y Sabia,
toda es nuestra, retiremos
à ella bastimentos, y armas.
Elegid vna cabeça
de la ilustre sangre clara
de vuestros Abenumeyes,
pues ay en Castilla tantas,
y hazeos señores de esclavos,
que yo, à costa de mis ansias
irè persuadiendo a todos,
que es baxeza, que es infamia,
que a todos toque mi agravio,
y no a todos mi vengança. *vase.*

Cad. Yo para el hecho que intẽtas

2. Yo para la accion que trazas.

Cad. Mi vida, y haziẽda ofrezco. *v.*

2. Ofrezco mi vida, y alma. *vase.*

1. Todos dezimos lo mismo. *vase.*

Mora. Y yo en el nõbre de quãtas
Moriscas Granada tiene
ofrezco joyas, y galas.

Alc. Me que solo tener vna
tendecilla en Bevarrambla
de azeyte, venagre, è higos,
nuezes, almendras, è pasas,
cebollas, ajos, pimientos,
cintas, escobas de palma,
hilo, agujas, faldrequeras,
con papel blanco, è destraza,
alcañomias buxetas
de perro, tabaco, baras,
caniones para hazer plumas,
ostios para cerrar cartas,
ofrecer leuaria a cuestas
con todas sus carandaxas,
porque me he de ver, si llegan
à colmo mis esperanças
de todos los Alcuzcuzes
Marques, Conde, ò Duque.

1. Calla,
que estàs loco. *Alc.* No estar loco

2. Sino loco, es cosa clara
que estas borracho.

Alc. No estar,
porque xonior Mahoma mãda
en su Alacran no beber
vino y en mi vida nada
lo he bebido por los oxos,
que si alguna vez me agrada,
por no quebrar el proceto,
me lo bebo como agua.

Vanse y salen Doña Clara, y Beatriz criada.

Clar. Dexame, Beatriz llorar,
en tantas penas, y enojos,
debanle algo a mis ojos
mi desdicha, y mi pesar:
ya que no puedo matar
à quien llegò a desdorar
mi honor, dexame sentir
las afrentas que le heredo;
pues ya que matar no puedo,
puedo alomenos morir,
que abara naturaleza
con nosotras se mostrò?
pues quando mucho nos diò

vn ingenio, vna belleza,
adonde el honor tropieza,
mas no, donde pueda estar
seguro: que mas pesar
si a padre, y marido vemos,
que quitar su honor podemos,
y no le podemos dar.
Si huviera varon nacido,
Granada, y el mundo viera
oy, si con vn joven era
tan sobervio, y atrevido
el Mendoza, como ha sido
con vn viejo, y por hazer
estoy, que llega a entender,
que no por muger lo dexo,
pues quien riñò con vn viejo,
podrà con vna muger.
Pero es loca mi esperança,
esto es solamente hablar;
èsi pudiera llegar
à mis manos mi vengança!
y mayor pena me alcança
verme (ay infeliz!) assi,
porque en vn dia perdi
padre, y esposo, pues ya
por muger no me querra
Don Alvaro Tuzani.

Sale don Alvaro Tuzani.

D. Al. Por mal aguero he tenido,
quando ya en nada repara
mi amor, auer, bella Clara,
mi nombre tu boca oìdo;
porque si la voz ha sido
eco del pecho, sospecho
que el que en lagrimas desecho
està, sus penas dirà:
luego soy tu pena yà,
pues que me arrojas del pecho?
No puedo negar que llena
de penas el alma estè,
andas tu en ellas; porque
no eres tu mi menor pena,
de ti el cielo me enagena;
mira si eres la mayor,
porque es tan grande mi amor,
que tu muger no he de ser;
porque no tengas muger
tu, de vn padre sin honor.

D. Al. Clara, no quiero acordarte,
quanto respeto he tenido
à tu amor, y quanto ha sido
mi respeto en adorarte;
solo quiero en esta parte
disculparme, de que assi
oy aya entrado hasta aqui
antes de auerle vengado;
porque auerlo dilatado
es lo mas que hago por ti:
Que aunque a las leyes del duelo
con muger no se ha de hablar,
y aun que puedo consolar,
tu pena y tu desconsuelo
con dezir à tu desvelo
que no llore y que no sienta,
porque la accion que se intenta
sin espada, mayormente
quando ay Iusticia presente,
ni agravio ofende, ni afrenta.
De vno, y otro me aprovecho,
mas de otra disculpa si
y es dezir que me entrè aqui
antes de auer satisfecho
(passando al Mēdoza el pecho)
a tu padre, accion ha sido
cuerda, porque recibido
està, que no se vengò
bien del ofensor, sino
diò muerte el ofendido,
sino es que su hijo sea,
ò sea su hermano menor,
y assi para que su honor
oy impossible no vea

la vengança que desea,
vna fineza he de hazer,
que espedirte por muger
à Don Iuan, y assi colixo,
que en siendo vna vez su hijo
le podrè satisfazer.
A aquesto, Clara, he venido,
y si me tuvo hasta aqui
cobarde en pedirte assi,
auer tan pobre nacido
oy, que esto le ha sucedido,
solo le pida mi labio
su agravio en dote, y es sabio
acuerdo darme; pues
ya sabe el mundo, que es
dote de vn pobre vn agravio.
Cla. Ni yo Don Alvaro, espero
acordarte quando lloro
la verdad con que te adoro,
y la fee con que te quiero;
no intento decir que muero
oy dos vezes ofendida,
no que a tu aficion rendida,
no que en amorosa calma,
eres vida de mi alma,
y eres alma de mi vida.
Que solo darte a entender
quiero en confusion tan braua,
que quien fuera ayer tu esclaua,
oy no serà tu muger;
porque si cobarde ayer
no me pediste, y oy si,
no quiero yo que de ti
murmurãdo el tiempo arguya,
que para ser muger tuya
huvo que suplir en mi.
Rica, y honrada pensè
yo, que aun no te merecia,
mas como era dicha mia,
justamente lo dudè:
mira como oy te darè
en vez de fauor castigo,
haziendo al mundo testigo,
que fue menester, señor,
que me hallasses sin honor
para casarte conmigo.
d. Al. Yo lo intento por venga
Cla. Yo lo escuso por quererte
d. Al. Esto Clara, no es temerte
Cla. No es esto, Alvaro, estima
d. Al. No has de poder escusart
Cla. Darme la muerte podrè.
d. Al. Que yo à Don Iuan le dirè
mi amor.
Clar. Dirèque es error
d. Al. Y esso es lealtad?
Cla. Es honor.
d. Al. Y esso es fineza? *Cl.* Esto e
pues à los cielos les juro
de no ser de otro muger,
como mi honor llegue a ve
de toda excepcion seguro.
d. Al. Que importa, si *Bea.* Mi se
sube por el corredor
con mucho acompañamie
Cla. Retirate à esse aposento.
d. Alu. Que desdicha! *V*
Clar. Que rigor!
Salen Don Alonso de Zuñiga, C gidor, Don Fernando Valor, Don Iuan Malec.
Mal. Clara. *Cla.* Señor.
Mal. Ay de mi!
con quanta pena te encuen
entrate Clara, allà dentro.
Cla. Que es esto? *Escond*
Mal. Oye desde aì.
Corr. Don Iuan de Mendoza,
queda en el Alambra ya;
y assi preciso serà
en tanto que este sucesso
se compone, que lo esteis

vos en vuestra casa *Mal.* acepto
la carceleria, y prometo
guardarla. *d. Fern.* No lo estareis
mucho, que pues me ha dexado
el señor Corregidor
(porque en el duelo de honor,
nunca la justicia ha entrado)
a mi a hazer las amistades;
yo las harè, procurando
el fin. *Corr.* Señor D. Fernando
de Valor, con dos verdades
se sanea vna malicia;
pues que no ay agravio, es ley,
ni en el Palacio del Rey,
ni Tribunal de Iusticia,
todos los somos alli,
y alli no le puede auer.
Fer. El medio, pues, ha de ser
este. *d. Al.* Oyeslo todo. *Cl.* Si.
Fe. Que en este caso no ay medio
que le sanee mejor;
escuchadme. *Mal.* Ay del honor
que se cura con remedios:
Fer. D Iuan de Mendoza es
tan bizarro Cauallero,
como ilustre, esta soltero.
D. Iuan de Malec, pues,
en quien sangre ilustre dura
de los Reyes de Granada,
tiene vna hija, celebrada
por su ingenio, y su hermosura;
a nadie toca tomar
(si satisfacion desea)
a causa, sino a quien sea
su yerno, pues con casar
Don Iuan con Doña Clara,
estarà cierto. *d. Al.* Ay de mi! *Ap.*
Fer. Que no pudiendo por si
vengarse la ofensa clara;
pues auiendo a vn tiempo sido
interessado en su honor,
como tercero ofensor,
como su hijo ofendido,
y en no teniendo de quien
estar ofendido, pueda
por la misma razon, queda
seguro Don Iuan tambien.
No auiendo de darse muerte
a si mismo en tanto abismo,
vendrà a tener en si mismo
su mismo agrauio; desuerte,
que no pudiendo agrauiarse
vn hombre a si, ha sido sabio
dueño a Don Iuan del agrauio,
no tiene de quien vengarse,
y queda limpio el honor
de los dos, pues en efeto,
no caben en vn sugeto
ofendido, y ofensor.
d. Al. Yo responderè. *Cl.* Detente,
no me destruyas, por Dios.
Corr. Esto està bien à los dos.
Mal. Ay mayor inconveniente;
pues toda nuestra esperança
que Clara deshaga entiendo.
Cla. El cielo me va trayendo
a las manos la vengança.
Mal. Que mi hija, no sabrè
si hombre, que aborrecio ya
con tanta ocasion querra
por marido. *Cl.* Si querrè, *sale.*
que importa menos, señor,
si aqui tu opinion estriua,
que yo sin contento viua,
que viuir tu sin honor.
Porque si fuera tu hijo,
diràn me estaua llamando
bien muriendo, ò bien matando;
y siendo tu hija, colijo,
que en el modo que pudiere
te deba satisfazer,
y assi serè su muger;

de cuyo efeto se infiere,
que estoy tu honor defendiẽdo,
que estoy tu fama buscando;
y pues no puedo matando,
quiero vengarte muriendo.

Corr. Vuestro ingenio solo pudo
en vn concepto cifrar
conclusion tan singular.

d. Fer. Y yà el efeto no dudo,
escriuase en vn papel
esto que aqui se tratò,
para que le lleue yo.

Corr. Ambos irèmos con èl.

Mal. Quiero vsar de aqueste medio
miẽtras se empieza el motin. *ap*

d. Fer. Todo, enfin tendrà buẽ fin,
pues estoy yo de por medio. *vãse*

Clar. A ora que à vn aposento
se ha retirado a escriuir
podràs, Alvaro, salir. (to

Sale d. Al. Si harè, si harè, y cõ intẽ-
de no bolver à ver mas
alma tan mudable en pecho,
tan noble, y el no auer hecho
quando la muerte me dàs;
vn notable estremo aqui,
no fue respeto, no fue
temor, gusto si, porque
muger tan baxa. *Clar.* Ay de mi!

d. Alu. Que a vn tiẽpo cõ vn intẽto
fe, injusta, estilo libiano,
ofrece a vn hombre la mano,
y a otro tiene en su aposento;
no me està bien que se diga,
que nunca la quise bien.

Clar. La voz, Alvaro, deten,
a que vn engaño te obliga,
que yo te satisfarè
con el tiẽpo. *d. Al.* Estas no son
cosas de satisfacion.

Clar. Pondràn serlo.

d. Alu. No escuche
yo, que la mano darias
ay al de Mendoza? *Clar* Si;
pero no sabes de mi
el fin de las ansias mias.

d. Al. Que fin, darme muerte ad
si ay disculpa que te quadre;
pues el agravio a tu padre,
y a mi me ha dado la muerte.

Clar. El tiempo, Alvaro, podrà
desengañarte algun dia;
que es constante la fè mia,
y que esta mudança està
tan de tu parte. *d. Al.* Quien vi
tan sutil engaño? di;
no le dàs la mano? *Clar.* Si.

d. Al. No has de ser su muger? *C.*

d. Al. Pues que medio puede aue

Cla. No me preguntes en vano.

d. Al. Clara, en tu darle la mano,
y en tu no ser su muger?

Cla. Darle la mano quizà
para traerle a mis braços,
donde le he de hazer pedaços
estàs satisfecho yà?

d. Al. No, q̃ si èl muere en sus la
dexara (ay Dios) al morir
muy desvalido el viuir;
porque son, Clara, tus braços
para verdugos muy bellos;
pero antes (que aunque sea
esse tu intento) èl se vea,
ni aun para morir en ellos
curarè de mis desvelos,
yo con su muerte el rigor.

Cla. Esso es honor? *d. Al.* Es am

Cla. Essa es fineza? *d. Al.* Son zel

Cla. Mira, mi padre escrivio;
quien detenerte pudiera?

d. Al. Que poco menester fu era
para detenerme yo. *vase*

Salen Don Iuan de Mendoza, y Garcès soldados.

Men. Nunca en razon la colera consiste.
Gar. No te disculpes, que muy bien hiziste
en ponerle la mano,
que no por viejo el que es nuevo Christiano,
piense que inmunidad el serlo goza,
de atreverse a vn Gonçalez de Mendoça.
Men. Ay mil hombres, que en fè de sus estados,
son soberbios, altivos, y arrojados.
Gar. Para aquessos traia el Condestable
Don Iñigo (el acuerdo era admirable)
en la cinta vna espada,
y otra que le servia de cayada:
y preguntando vn dia
que dos espadas a que fin traia,
dixo, la de la cinta se refiere,
para aquel que en la cinta la trexere,
estotra que de palo me ha servido,
para quien no la trae, y es atrevido.
Men. Muy bien mostrò de ver los cavalleros,
traer para dos acciones, dos azeros;
yà que el triunfo ha salido
de espadas, dame aquessa que has traido,
porque a qualquier sucesso
no me halle sin espada, aunque estè preso.
Gar. Yo me agradezco aver la bvelta dado
oy a tu casa, en tiempo que a tu lado
puedo servirte, si enemigos tienes.
Men. Y como de Lepanto, Garcès, vienes?
Gar. Como quien ha tenido
fortuna de aver sido
en ocasion soldado
que aya en faccion tan grande militado
debaxo de la mano, y disciplina,
del hijo de aquella Aguila divina,
que buelo infatigable, y sin segundo,
debaxo de sus alas tuvo el mundo,
Men. Como el señor D. Iuan llegò? *Gar.* Contento
de tal empresa. *Men.* Fuè grande?
Gar. Escucha atento.
Con la liga. *Men.* Detente, porque ha entrado

tapada vna muger.

Gar. Soy desdichado!
pues aqui no la he puesto de romance,
me entra figura con que pierdo el lance

Sale Doña Isabel Tuzani tapada.

Isab. Señor Don Iuã de Mendoza,
podrà vna muger que viene
a veros en la prision,
saber de vos solamente
como en la prision os và?

Men. Pues por què no? Garcès, vete.

Gar. Mira, señor, que no sea.

Men. En vano dudas, y temes,
que yà el habla he conocido.

Gar. Por esso me voy. *Vase.*

Men. Bien puedes.
En igual duda los ojos,
y los oìdos me tienen,
porque de los dos, no sè,
qual dize verdad, ò miente;
porque si a los ojos creo,
no pareces tu lo que eres,
y si creo a los oìdos,
no eres tu lo que pareces.
Merezca, pues, vèr corrida
la sutil nube aparente
del negro cendal, porque
si vna vez la luz la vence,
digan mis ojos, y oìdos,
que os amaneciò dos vezes.

Isab. Por no obligaros, Don Iuan,
a que dudeis, mas quien puede
ser quien os busca? es razon
descubrirme, que no quieren
mis zelos que adivineis,
a quien la fineza deben.
Yo soy. *Men.* Isabel, señora,
tu en mi casa, y tu en este
trage fuera de la tuya?
tu a buscarme desta suerte?
como era possible, como
que vanas dichas creyesse?
luego fue fuerça dudarlas?

Isab. Apenas quanto sucede
supe, y que aqui estavas preso,
quando mi amor no consiente
mas dilacion en buscarte,
y antes que a casa bolviesse
Don Alvaro Tuzani,
mi hermano, he venido a verte
con vna criada sola
(mira ya lo que me debes)
q̃ a la puerta dexo. *Men.* Puede
oy con aquesta fineza,
Isabel, desvanecerse
las desdichas, pues por ellas. *S.*

In. Ay señora! *Isab.* Ines, què tiene

In. Don Alvaro mi señor,
viòte aqui? *Isab.* Si conocerme
pudo, aunque tan disfrazada
vine? *Men.* Què lance tan fuerte

Isab. Y me siguiò? yo estoy muerta

Men. Si estàs con migo, què temes?
entrate en aquessa sala,
y cierra, que èl aunque intente
hallarte, no te hallarà,
sino me dà antes la muerte.

Escondense las dos.

Isab. En grande peligro estoy!
valedme, cielos, valedme!

Sale Don Alvaro.

d. Al Señor D. Iuan de Mendoza,
hablar con vos me conviene
a solas. *Men.* Pues solo estoy.

Isab. Què descolorido viene!

d. Al. Pues cierrate aquesta puerta

Men. Cerradla: buen lance este.

d. Al. Yà, pues, que cerrada està,

escuchadme atentamente.
En vna conversacion
supe aora como vienen
a buscaros. *Men.* Es verdad.
d.Al. A esta prision.
Men. Y no os mienten.
d.Al. Quien con el alma, y la vida,
en aquessa accion me ofende.
Is. Què mas se ha de declarar? *apar.*
Me. Cielos, yà aqui no ay q̃ esperar.
d.Al. Y assi he querido llegar,
antes que los ojos lleguẽ;
querrà efetuar con esto,
amistades indecentes,
en ofensa de mi honor.
Men. Esso mi ingenio no entiende.
d.Al. Pues yo me declararè.
Isab. Otra vez mi pecho aliente,
que no soy yo la que èl busca.
d.Al. El Corregidor pretende
con Don Fernando Valor,
de Don Iuan Malec pariente,
hazer estas amistades,
y a mi solo me compete
estorvarlas: la razon
(aunque muchas darse pueden)
yo darosla a vos no quiero;
y en fin sea lo que fuere.
Yo vengo a saber de vos,
por capricho solamente,
si es valiente con vn joven
quien con vn viejo es valiente:
y en efecto vengo solo,
a darme con vos la muerte.
Mẽ. Merced me huvierades hecho,
en dezirme brevemente
lo que pretendeis, porque
pensè confuso mil vezes,
que era otra la ocasion
de mas cuydado; porque este
no es cuydado para mi;
y puesto que no se debe
pensar, reñir con qualquiera,
quien reñir con migo quiere,
antes que estas amistades
que dezis que tratan, lleguen,
y que os importa estorvarlas,
por la ocasion que quisiereis:
sacad la espada. *d.Al.* A esso vẽgo,
que me importa daros muerte
mas presto que vos pensais. *riñẽ.*
Men. Pues campo bien solo es este.
Isab. De vna confusion en otra,
mis desdichas me suceden.
Quiẽ a su amante, y su hermano
viò reñir, sin que pudiesse
estorvarlo? *Men.* Que valor!
d.Al. Que destreza!
Isab. Què he de hazerme,
que veo jugar a dos,
y deseo emtrambas suertes,
porque van ambas por mi,
si me ganan, ò me pierden.
d.Al. Tropezando en esta silla
he caido.
Cae Don Alvaro, y sale Isabel, y detienele el braço.
Isab. Don Iuan detente,
pero què hago? el efecto
me arrebatò desta suerte.
d.Al. Mal hizistes en callarme
que estaba aqui dentro gente
Men. Si a daros la vida estaba,
no os quexeis, pues mas parece,
que a estàr con migo, a reñir
con dos, si a amparar os viene,
aunque hizo mal, porque yo
de cavallero las leyes
sè tambien, que aviendo visto
que el caer es acidente;
os dexara levantar
d.Al. Yà tengo que agradecerle
dos cosas a aquessa dama,
que a darme la vida llegue;

y llegue antes que de de vos
la reciba, porque quede
sin aquesta obligacion
capaz mi enojo valiente,
para bolver a reñir. *Riñen.*
Men. Quien, D. Alvaro, os detiene?
Isab. Ha, quiè pudiera dar vozes! *Ilda.*
d. Al. A la puerta llama gente.
Men. Què harèmos?
d. Al. Que muera el vno,
y abra luego el que viviere.
Men. Dezìs bien. *Isab.* Primero yo
abrire, porque ellos entren.
d. Al. No abrais. *Men.* No abrais.
Isab. Cavalleros,
los dos que mirais presentes,
se quieren matar.
Abre, y quiere irse Isabel, y detienela el Corregidor, y sale Don Fernando.
Corr. Teneos,
porque hallandoos de essa suerte
riñendo, a ellos, y aqui a vos,
se dize bien claramente
que sois la causa. *Isab.* Ay de mi!
q̃ me he entregado a perderme,
pordonde pensè librarme.
d. Al. Por que en ningũ tiẽpo llegue
a peligrar vna dama,
a quien mi vida le debe
el ser, dirè la verdad,
pues la causa que me mueve
a este duelo, no es de amor,
sino que como pariente
de Don Iuan Malec, assi
pretendì satisfazerle.
Men. Yes verdad, porque essa dama
acaso ha venido a verme.
Corr. Pues que con las amistades
que yà concertadas vienen,
todo cessa, mejor es
que todo acabado quede
sin sangre, pues vence mas,
quien sin esta sangre vence;
idos, señoras, con Dios.
Isa. Solo este bien me sucede.
Fer. Señor Don Iuan de Mendoça
a vuestros deudos parece,
y a los nuestros, que este caso
dentro de puertas se quede
(como dizen en Castilla)
y que con deudo se suelde;
pues dando la mano vos
a Doña Clara, la Fenix
de Granada, como parte
en tonces. *Men.* La lengua cesse
señor Don Fernando Valor,
que ay muchos inconvenientes
si es el Fenix Doña Clara,
estarse en Arabia puede,
que en montañas de Castilla
no hemos menester al Fenix;
y los hombres como yo,
no es bien q̃ deudos concierten,
por soldar agenas honras;
ni sè que fuera decente
mezclar Mendozas con sangre
de Malec, pues no convienen,
ni hazen buena consonancia
los Mendozas, y Maleques.
d. Fer. D. Iuan de Malec es hõbre.
Me. Como vos. *d. F.* Si, pues descie-
de los Reyes de Granada, (de
pues todos sus ascendientes,
y los mios, Reyes fueron.
Men. Pues los mios sin ser Reyes,
fueron mas que Reyes Moros,
porque fueron Montañeses.
d. Al. Quando el señor D. Fernãdo
en esta parte dixere;
defenderè yo en campaña.
Cor. Aqui de ministro cesse
el cargo, que cavallero
sabrè ser quando conviene;
que soy Zuñiga en Castilla,

ant

antes que justicia fuesse;
y assi arrimando esta vara;
a donde, y como quisiereis,
al lado de Don Iuan yo
hare. *Cri.* En casa entra gente.
Corr. Pues todos dissimulad,
que al cargo mi valor buelve,
vos Don Iuan, aqui os quedad
preso. *Men.* A todo os obedece,
mi valor. *Corr.* Los dos oìd.
Men. Y si dicho os pareciere,
satisfazeros. *Corr.* A mi,
y a Don Iuan, donde eligiereis.
Men. Nos hallarèis con la espada.
Corr. Y la capa solamente. *Vanse.*
d.Fer. Esto consiente mi honor! *ap.*
d.Alv. Esto mi valor consiente!
d.Fer. Porque me bolvi Christiano
este baldon me sucede!
d.Al. Porque su ley recibi,
yà no ay quien de mi se acuerde!
d.Fer. Vive Dios que es cobardia
que mi vengança no intente.
d.Al. Vive el cielo que es infamia,
que yo de vengarme dexe.
d.Fer. El cielo me dè ocasion.
d.Al. Ocasion me dè la suerte.
d.Fer. Que si me la dàn los cielos.
d.Al. Si el hado me la concede.
d.Fer. Yo hare q̃ veais muy presto.
d.Al. Llorar à España mil vezes.
d.Fer. El valor. *d.Al.* El ardimiẽto
deste braço altivo, y fuere
d.Fer. De los Valores altivos.
d.Al. De los Tuzanies valientes.
d.Fer. Aveisme escuchado? *A èl.*
d.Al. Si.
d.Fer. Pues de hablar, la lẽgua cesse
y empiezen a hablar las manos
d.Al. Pues quiẽ dize q̃ no empiezẽ?

IORNADA SEGVNDA.

Salen, el Señor Don Iuan de Austria, y Don Iuan de Mendoza, y soldados, al son que pudieren de caxas, y trompetas

D.Iuan. Rebelada Montaña,
cuya inculta aspereza, cuya estraña
altura cuya fabrica eminente,
con el peso, la maquina, y la frente,
fatiga todo el suelo,
estrecha el ayre, y embaraza el cielo:
infame ladronera,
que de abortados rayos dura esfera,
despiden con escandalo tus senos
aqui la voz, y en Africa los truenos.
Oyes, oyes el dia
fatal de tu pesada alevosia,
porque vienen conmigo
juntos oy mi vengança, y tu castigo;
si bien corridos vienen,

antes que justicia fuesse;
y assi arrimando esta vara;
a donde, y como quisiereis,
al lado de Don Iuan yo
hare. *Cri.* En casa entra gente.
Corr. Pues todos dissimulad,
que al cargo mi valor buelve,
vos Don Iuan, aqui os quedad
preso. *Men.* A todo os obedece,
mi valor. *Corr.* Los dos oìd.
Men. Y si dicho os pareciere,
satisfazeros. *Corr.* A mi,
y a Don Iuan, donde eligiereis.
Men. Nos hallarèis con la espada.
Corr. Y la capa solamente. *Vanse.*
d.Fer. Esto consiente mi honor! *ap.*
d.Alv. Esto mi valor consiente!
d.Fer. Porque me bolvi Christiano
este baldon me sucede!
d.Al. Porque su ley recibi,
yà no ay quien de mi se acuerde!
d.Fer. Vive Dios que es cobardia
que mi vengança no intente.
d.Al. Vive el cielo que es infamia,
que yo de vengarme dexe.
d.Fer. El cielo me dè ocasion.
d.Al. Ocasion me dè la suerte.
d.Fer. Que si me la dàn los cielos.
d.Al. Si el hado me la concede.
d.Fer. Yo hare q̃ veais muy presto.
d.Al. Llorar à España mil vezes.
d.Fer. El valor. *d.Al.* El ardimiẽto
deste braço altivo, y fuere
d.Fer. De los Valores altivos.
d.Al. De los Tuzanies valientes.
d.Fer. Aveisme escuchado? *A èl.*
d.Al. Si.
d.Fer. Pues de hablar, la lẽgua cesse
y empiezen a hablar las manos
d.Al. Pues quiẽ dize q̃ no empiezẽ?

IORNADA SEGVNDA.

Salen, el Señor Don Iuan de Austria, y Don Iuan de Mendoza, y soldados, al son que pudieren de caxas, y trompetas

D.Iuan. Rebelada Montaña,
cuya inculta aspereza, cuya estraña
altura cuya fabrica eminente,
con el peso, la maquina, y la frente,
fatiga todo el suelo,
estrecha el ayre, y embaraza el cielo:
infame ladronera,
que de abortados rayos dura esfera,
despiden con escandalo tus senos
aqui la voz, y en Africa los truenos.
Oyes, oyes el dia
fatal de tu pesada alevosia,
porque vienen conmigo
juntos oy mi vengança, y tu castigo;
si bien corridos vienen,

de vèr el poco aplauso que previenen
los cielos a su fama,
que esto matar, y no vencer se llama:
porque no son blasones
a mi honor merecidos,
postrar vna canalla de ladrones,
ni sujetar vn vando de vandidos:
y assi encarguè a los tiempos mi memoria,
que la llame castigo, y no vitoria.

Mend. Aguila generosa,
que a la esfera de Marte luminosa
a colocarte buelas,
en cuyo aliento ociosamente anhelas;
porque te dèn, quando bolar presumas,
las Alemanas Aguilas sus plumas.
Tu que fuiste en Lepanto
caudillo de la Fè, del Turco espanto,
y Christiano Neptuno,
que el Reyno de las ondas importun
avassallaste, siendo dignamente
esse estoque Catolico tridente.
Bien sientes, bien desdeñas, bien previenes,
quando llamado desta empresa vienes,
que el Alpuxarra del Africano sea,
porque rendida a tu valor se vea:
pero si parte alguna
puede desvanecer a tu fortuna,
no siendo el todo, aquesta solamente
lisongee tu espiritu valiente;
no porque son vassallos rebelados,
dexan, señor de estàr fortificados:
no porque son vandidos
dexan de ser valientes, y atrevidos;
y todo lo son, y a todo soy testigo,
y añadir ser domestico enemigo,
es de mayor cuidado.

d. Iu. A tanto extremo ha el rebelin llegado?

Men. Quieres, mientras passando và la gente,
oìrlo? *D. Iua.* Si.

Mend. Pues escucha atentamente.
Esta Austrial Aguila heroica,
es el Alpuxarra, esta,
es la rustica muralla,
es la barbara defensa

de

de los Moriscos, que oy
mal amparados en ella,
Africanos, Montañeses
restaurar a España intentan.
Es por su altura dificil,
fragosa por su aspereza,
por su sitio inexpugnable,
y invencible por sus fuerças.
Catorze leguas en torno
tiene, y en catorze leguas,
mas de cincuenta que añaden
la distancia de las quexas;
porque entre puntas, y puntas
ay valles que la hermosean,
campos que la fertilizan,
jardines que la deleitan:
toda ella està poblada
de villages, y de aldeas;
tal que quando el Sol se pone,
a las vislumbres que dexa,
parecen ricos nacidos
con la voz entre las peñas
que rodaron de la cumbre,
aunque a la falda no llegan.
De todas las tres mejores
son Verja, Gavia, y Galeca,
Plaças de armas de los tres,
que oy los demàs goviernan.
Es capaz de treinta mil
Moriscos que estàn en ella,
sin las mugeres, y niños;
y tiene donde apacientan
gran cantidad de ganados,
si bien los mas se sustentan
mas que de carnes, de frutas,
yà silvestres, ò yà secas;
y de plantas que cultivan,
porque no solo a la tierra,
pero a los peñascos hazen
tributarios de la yerva:
que en la agricultura tiene,
tal estudio, tal destreza,
que aprendizes de su azada,
hazen fecundas las piedras.
La causa del rebelin,
por si tuve parte en ella,
te suplico que en silencio
la permitas a mi lengua;
aunque mejor es dezir,
que fui la causa primera,
que no dezir, que lo fueron
las prematicas severas,
que tanto los apretaron,
que a dezir esto me esfuerça:
que vno ha de tener la culpa,
mas vale que yo la tenga.
En fin sea aquel desayre
la ocasion, señor, ò sea,
que a Valor el otro dia
que sucediò mi pendencia,
llegò el Alguacil mayor
de èl, y le quito a la puerta
del Ayuntamiento vna
daga, que estuvo encubierta,
ò sea que yà oprimidos,
de vèr quanto los aprietan
ordenes, que cada dia
aqui de la Corte llegan:
los desesperò, de suerte,
que amotinarse conciertan;
para cuyo efecto fueron,
sin que ninguno lo entienda,
retirando al Alpuxarra
bastimento, armas y hazienda.
Tres años tuvo en silencio
esta traicion encubierta
tanto numero de gente,
cosa que admira, y eleva,
q̃ en mas de treinta mil hõbres
convocados para hazerla,
no huviera vno, que jamàs
revelara, ni dixera

ſecreto de tantos dias,
quanto ignora, quanto yerra
el que dize que vn ſecreto
peligra en tres que le ſepan,
que en treinta mil no peligra,
como a todos les convenga,
El primer trueno que diò
eſte rayo, que en la esfera
de eſſos peñaſcos friſaban
la traicion, y la ſoberbia;
fueron hurtos, fueron muertes,
robos de muchas Igleſias,
inſultos, y ſacrilegios,
y traiciones, de manera,
que Granada dando al cielo
bañada en ſangre las quexas,
fue miſerable teatro,
de deſdichas, y tragedias.
Quiſo acudir al remedio
la juſticia, pero apenas
la viò la Alpuxarra, quando
toda ſe puſo en defenſa.
Trocò la vara en azero,
trocò el reſpecto en la fuerça,
y acabò en civil batalla
lo que empeçò en reſiſtencia.
Al Corregidor mataron,
la Ciudad al daño intenta,
tocò al arma, convocando
la milicia de la tierra:
no baſtò, que ſiempre eſtuvo
tanta novedad perplexa,
de ſu parte la fortuna,
de ſuerte que todo era
deſdichas para noſotros:
que peſadas, y que necias
ſon, pues en quanto porfian,
nunca ha quedado por ellas.
Creciò el cuidado en noſotros,
creciò en ellos la ſoberbia,
y creciò en todos el daño,
porque ſe ſabe que eſperan
ſo corro de Africa, y yà
ſe vè, ſi el ſocorro llega,
que el defenderle la entrada,
es divertirnos la fuerça:
a demàs que ſi vna vez
pujantes ſe conſideran,
haràn los demàs Moriſcos
del acaſo conſequencia,
pues los de la Eſtremadura,
los de Caſtilla, y Valencia
para declararſe aguardan
qualquier vitoria que tengan;
y para que veais que ſon
gente, aunque oſada, y reſuelta,
de politicos eſtudios,
oìd como ſe goviernan,
que eſto lo avemos ſabido
de algunas eſpias preſas.
Lo primero que trataron,
fue elegir vna cabeça,
y aunque ſobre eſta eleccion
huvo algunas competencias
con Don Fernando Valor,
y otro hõbre de igual nobleza,
Don Alvaro Tuzani,
Don Iuan Malec los concierta,
con que Don Fernando reyne
caſandoſe con la bella
Doña Iſabel Tuzani
ſu hermana. O quanto me peſa
de traerte a la memoria
el Tuzani, a quien reſpetan,
que yà que no ſe hizo Rey,
haziendo a ſu hermana Reyna
Coronado, pues Valor,
la primer coſa que ordena,
fue por oponerſe en todo
a las prematicas nueſtras,
ò por tener por las ſuyas
a ſu gente mas contenta,

que

que ninguno se llamara
nombre Christiano, ni hiziera
ceremonia de Christiano,
y porque su exemplo fuera
el primero, se firmò
el nombre de Abenumeya,
apellido de los Reyes
de Cordoba, à quien hereda,
que ninguno hablar pudiesse,
sino en Arabiga lengua,
vestir si no trage Moro,
ni guardar si no la secta
de Mahoma: despues desto,
fue repartiendo las fuerças.
Galera, que es essa Villa,
que estàs mirando primera,
cuyas murallas, y fossos
labrò la naturaleza,
tan regularmente docta,
que no es possible que pueda
ganarse sin mucha sangre,
le diò à Malec en tenencia,
a Malec, padre de Clara,
que ya se llama Maleca.
Al Tuzani le diò a Gavia
la alta, y èl se quedò en Berga,
coraçon que vivifica
esse Gigante de piedra;
esta es la disposicion
que desde aqui se penetra,
y essa, señor, la Alpuxarra,
cuya barbara eminencia,
para postrarse à tus pies
parece que se despeña;
y pues que ya estremecida,
a solo el amago tiembla,
no aventures facilmente
para el desprecio la empresa,
que haze mal, quien al contrario
mas desdichado desprecia,
y peor es aventurar,
si es poca, el salir con ella;
y donde ay poco que ganes,
quizà avrà mucho que pierdas:
esta no es desconfiança,
prevencion si, porque advierats,
lo eminente de su sitio,
lo intrincado de sus sierras,
lo rebelde de sus muros,
lo cerrado de sus peñas,
lo mañoso de sus gentes,
la ventaja de sus fuerças,
la prevencion de sus armas.
pues solamente con piedras
se defienden, y no ay
montaña de todas essas,
que no sea parda nube,
que pardo volcan no sea,
que de peñascos preñadas,
ò los rebiente, ò los llueva.

D.Iu. D. Iuã vuestras prevenciones
son de Mẽdoza, y sõ vuestras. *Tocá.*
que es ser dos vezes leales,
pero que caxas son estas?

Mend. La gente que và llegando,
passando, señor, la muestra.

d.Iu. Que tropa es essa?

Men. Esta es
de Granada, y quanto riega
el Genil. *d.Iu.* Y quiẽ la trae. (xar,

Men. Traela el Marquès de Mõde-
que es el Conde de Tendilla,
de su Alhambra, y de su tierra
perpetuo Alcaide.

d.Iu Su nombre
el Moro en Africa tiembla,
qual es esta? *Tocan.*

Mend. La de Murcia.

d.Iu. Y quien es quien la govierna?

Men. El grã Marquès de los Velez,

d.Iu. Su fama, y sus hechos sean
coronistas de su nombre. *Tocan.*

Men.

Men. Estos son los de Baeza.
D Iu. Y viene por cabo suyo.
Men. Vn soldado, a quien debiera
hazer estatuas la fama,
como su memoria eterna,
Sancho de Avila, señor.
D.Iu. Por mucho que se encarezca
serà peor, si no dize
la voz, que alabar le intentan,
que es discipulo del Duque
de Alva, enseñado en su escuela
a vencer, sin ser vencido.
Men. Aquesta que aora llega,
el tercio viejo de Flandes
es, què ha baxado a esta empressa
desde el Mossa hasta el Genil,
trocando perlas à perlas.
D.Iu. Quien viene con èl?
Men. Vn monstruo
del valor, y la nobleza,
Don Lope de Figueroa.
D.Iu. Notables cosas me cuentan
de su gran resolucion,
y de su poca paciencia.
Men. Impedido de la gota,
impacientemente lleva
el no poder acudir
al servicio de la guerra.
D.Iu. Yo deseo conocerle.
Sale Don Lope.
D.Lop. Voto a Dios! q̃ no me lleva,
en aquesso de ventaja
vn atomo vuestra Alteza;
porque hasta verme a sus pies,
solo he sufrido a mis piernas.
D.Iu Como llegais?
D.Lo. Como quien,
señor, a serviros llega
de Flandes a Andalucia,
y no es mala diligencia;
pues vos a Flandes no os vais,
que Flandes a vos se venga.
D.Iu. Cũplame el Cielo essa dic
traeis buena gente?
D.Lop. Y tan buena,
que si fuera el Alpuxarra
el infierno, y estuviera
Mahoma por alcaide suyo,
entraran, señor, en ella,
sino es los que tienen gota,
què no trepan por las peñas.
Porque vienen.
Sale Garcès con Alcuzcuz acuc
Dentro. Deteneos.
Gar. Tengo de llegar, afuera.
D.Iuan Que es esso?
Garc. De posta estava
à la falda de essa sierra,
senti ruido entre vnas ramas
pareme hasta ver quien era,
y vi este galgo que estava
acechando detras dellas,
que sin duda era su espia,
maniatèle con la cuerda
del mosquete, y porque ladre
que ay allà, le traigo acuestas.
D.Lop. Buen soldado voto a Di
esto ay acà?
Gar. Pues que piensa
vueseñoria, que todo
se està en Flandès.
Alcuzc. Malo es esta,
alcuzcuz, a esparto olalde,
el nuez del gaznato vuestra.
D.Iu. Ya os conozco, y no me co
estas hazañas de nuevas.
Gar. O como premia sin costa,
Principes q̃ honrando premia
D.Iuan. Venid acà.
Alcuzc. A medecelde. *D.Iu.* Si.
Alcuzc. Ser gran favor tan cerc
bien estal de aqui.

D.Iuan. Quien sois?
Alcuzc. Aqui importa del cautela:
Alcucuz, vn morisquillo,
a quien levaron por fuerça
al Alpuxarro, que me
ser Crestiano en me concencia,
saber latrina Cristiana,
el Credo, la Salve Reyna,
el Pan nostro, y el catorze
Mandamientos de la Iglesia;
por dezer que ser Crestiano
darme otros el muerte intẽtan,
yo querer huyendo el dalde
en manos de quien me prenda:
si me dais el vida, yo
dezilde quanto allà piensan
llevaros, donde entreis
sin ninguna resistencia.
D.Iu. Como presumo que miente,
yà bien puede ser que sea
verdad.
Men. Quien duda que ay muchos
que ser Christianos professan,
yo sè vna dama que està
retirada allà por fuerça.
D.Iua. Pues ni todo lo creamos,
ni dudemos, Garcès tenga
esse Morisco por preso.
Gar. Yo, yo tendrè con èl cuenta.
D.Iua. Que en lo que luego dixere,
veremos si acierta, ò yerra;
y aora vamos Don Lope
dando a los quarteles buelta,
ya consultar porque sitio
se ha de empezar.
Men. Vuestra Alteza
lo mire bien, porque aunque
parece poca la empresa,
importa mucho, que ay cosas,
mayormente como estas,
que nos dàn honor ganadas,
y perdidas dàn afrentas;
y assi se debe poner
mayor atencion en ellas,
no tanto para ganarlas.
como para no perderlas.
Vanse, y queda Garcès, y Alcuzcuz.
Gar. Vos, como os llamais?
Alcuzc. Arroz,
que si entre Moriscos era
Alcucuz, entre Christianos
serè arroz, porque se entienda,
que menestra Mora passà,
à ser Christiana menestra.
Gar. Alcuzcuz, ya sois mi esclavo,
dezid verdad.
Alcuzc. Norabuena.
Gar. Vos dixistes al señor
Don Iuan de Austria.
Alcuzc. Que aquel era?
Gar. Que le llevareis por donde
entrada tiene essa sierra.
Alcuzc. Si, mi amo.
Garc. Aunque es verdad,
que èl a sugetarnos venga
con el Marquès de los Velez,
con el Marquès de Mondexar,
Sancho de Avila, y Don Lope
de Figueroa, quisiera
yo que la entrada a estos montes
solo a mi se me debiera,
llevame allà, porque quiero
mirarla, y reconocerla.
Alcuzc. Engamifa, a este Christiano
he de hazerle darle buelta
al Alpuxarra, venilde
comego.
Gar. Detente, espera,
que en este cuerpo de guarda
dexè mi comida puesta
quando sali à hazer la posta,
y quiero bolver por ella,

que

que en vna alforja podrè,
porque el tiempo no se pierda,
llevarla para ir comiendo
por el camino. *Alcuze.* Assi sea.
Ga. Vamos, pues. *Alc* Sãto Mahoma,
pues tu sel de mi profeta,
llevarme, ca Meca irè,
aunque ande de ceca en meca.

Salen todos los que pudieren de Moriscos, los Musicos, Moriscas detras, Valor, y Doña Isabel Tuzani como Reyes vestidos.

Fer. Val. A la falda lisongera
deste risco coronado,
donde sin duda ha llamado
à cortes la primavera;
porque entre tantos colores,
de su republica hermosa,
quede jurada la rosa,
por la reyna de las flores:
puede, bella esposa mia
sentarte, cantad, a ver
si la musica vencer
sabe la melancolia.
Isa. Abenumeya valiente,
à cuya altitud bizarra,
no el roble de la Alpuxarra
le coronen solamente,
sino el sagrado laurel,
arbol ingrato del sol,
quando llore el Español
su cautiverio cruel:
no es desprecio de la dicha
deste amor, desta grandeza,
mi repetida tristeza,
sino pension, ò desdicha
de la suerte, porque es tal
de la fortuna el desden,
que apenas nos haze vn bien,
quando le desquita vn mal:
no nace de causa alguna
esta pena, a Dios plu guiera;
sino solo desta fiera
condicion de la fortuna;
y si ella es tan embidiosa,
como puedo yo este miedo
perder al mal, si no puedo
dexar de ser tan dichosa?
Fer. Val. Si la causa de mirarte
triste, tu dicha ha de ser,
pesame de no poder,
mi Lidora, consolarte,
que avrà tu melancolia
de ser cada dia mayor,
pues que tu imperio, y mi amor
son mayores cada dia:
cantad, cantad, su belleza
celebrad, pues bien halladas,
siempre traen pazes juradas,
la musica, y la tristeza.
Mus. No es menester que digais
cuyas sois mis alegrias.

Sale Malec, habla hincadas las rodillas a Valor, y a vna puerta se quedan Don Alvaro de Moro, y Doña Clara Morisca a otra.

D. Cla. No es menester que digais
cuyas sois mis alegrias?
que bien se ve que sois mias,
en lo poco que durais.
D. Al. Que bien se vè que sois mias
en lo poco que durais.

Siempre se tañe.

D. Cla. Quanto siento aver oido
agora aquesta cancion.
D. Al. Que notable confusion
la voz en mi ha introducido.
D. Cla Pues quando mi casamiento
a tratar mi padre viene?
D. Alu. Pues quando dichas previene
amor a mi amor atento?
D. Cla. Glorias mias escuchais.

d.Alu. Escuchais mis fantasias.
Mus. Que bien se vè que sois mias,
en lo poco que durais.
Cad. Señor, pues entre el estruendo,
de Marte el rumor se vè,
tan hallado, bien podrè
dezirte, como pretendo
dar a Maleca marido.
Val. Quien fue tan feliz?
Lec. Tu cuñado Tuzani.
Val. Muy cuerda eleccion ha sido,
pues vno, y otro fiel,
à preceptos de su estrella,
èl no viviera sin ella,
y ella muriera sin èl.
d.Cla. A donde està?
à tus pies
alegre llego. *d.Alu.* Y vfano,
para que nos dès tu mano.
Val. Mis braços tomad, y pues
en nuestro docto Alcoran,
ley que yà todos guardamos,
mas ceremonia no vsamos,
que las prendas que se dàn.
Dos. De a Maleca divina
las arras el Tuzani.
Al. Todo es poco para tì,
à cuya luz peregrina
se rinde el mayor farol,
y assi temo, porque arguyo,
que es darle al sol lo que es suyo,
darle diamantes al sol:
aqueste, vn Cupido es
de sus flechas guarnecido,
que aun de diamante Cupido,
viene à postrarse a tus pies.
Esta vna sarta de perlas,
de quien duda, quien ignora
que las llorava el Aurora,
si tu avias de coger las:
Esta es, vna Aguila bella,
del color de mi esperança,
que solo vna Aguila alcança
ver el sol, que mira ella.
Vn clavo para el tocado,
es este hermoso Rubi,
que ya no me sirve à mi,
pues mi fortuna ha parado.
Estas memorias, mas no
las tomes, que en tales glorias,
quiero que tengas memorias
tu, sin traertelas yo.
d.Cla. Las arras Tuzani aceto,
y a tu amor agradecida,
traerlas toda mi vida,
en tu nombre te prometo.
Isab. Y yo os doi el parabien
de aqueste lazo inmortal,
que ha de ser para mi mal.
Mal. Ea, pues, las manos dèn
albricias al alma.
d.Alu. Puesto a tus pies estoi.
d Cla. Los braços
formen con eternos lazos.
Los dos. Yo soy feliz?
Todos Mas que esesto?
Mal. Caxas Españolas son
los que arruenan estos riscos,
que no tambores Moriscos.
d.Alu. Quien viò mayor confusion?
Val. Cesse la boda, hasta ver,
que novedad causa ha sido,
d.Alu. Ya señor, no lo has sabido?
que mas no vedad, que ser
dichoso yo, pues al sol,
mira apenas mi ventura,
quando eclipsan su luz pura
las armas del Español. *Tocan.*
Sale Alcuzcuz con vnas alforjas.
Alcuzc. Gracias a Mahoma, y Alà,
que a tus pies aver llegado.
d.Alu. Alcuzcuz, donde has estado?

Alcuzc. Yà todos estar acà.
Val. Que te ha sucedido? *Alc.* Xio.
oy de posta estar, lua poxta
llego, aunque a que por la posta,
quien por detràs me cogiò;
llevome con otros dos
aun D. Iuan, que aora es venido,
el Christiano fingido,
dezilde que creer en Dios,
no me diò muerte, cativo
ser del soldado Crestiano,
que no se labarà en vano;
a este apenas le apercibo,
que senda saber por donde
poder la Alpoxarra entrar,
quando la querer mirar,
de camaradas esconde,
è aqueste fuerja me dando
donde venir su comida,
por vna parte escondida,
entrar los dos camenando:
apenas solo le ver,
quando sin que seguir pueda,
fue por el monte, è sequeda
sin cativo, è sin comer;
porque aunque me seguir quiso
vna trompa, que salir
de Moros, le hazer huir,
è yo vener con aviso
de que yà muy cerca dexo
D. Iuan de Andustria en cãpaña,
a quien dezer, que compaña,
el gran Marquès de Mondexo,
con el Marquès de Luzbel;
y el que frematicos doma,
Don Lope Figura roma,
y Sancho Devil con èl;
todas oy al Alpoxarra
vener contra ti. *Val.* No digas
mas, porque a colera obligas
mi altivez siempre bizarra.
Isab. Ya desde essa excelsa cumbre
donde tropezando el Sol,
ò teme ajar su arrebol,
ò teme apagar su lumbre,
ni bien, ni mal se divisan
entre varias confusiones,
los armados esquadrones
que nuestros terminos pisan.
Cad. Grande gente ha conducido
Granada a aquesta faccion.
Val. Pocos, muchos mundos son
si a vencerme a mi han venido,
aunque fuera el que sugeta
esse hermoso laberinto,
como hijo de Carlos Quinto
hijo del quinto Planeta;
porque aunque estos Oriçones
cubran de marciales senas,
seràn su pira estas penas,
seràn su tumba estos montes;
y pues se viene acercando,
y a la ocasion advertidos,
no yà desapercebidos
nos hallen, si no esperando
todo su poder, y assi,
su puesto ocupe qualquiera:
Malec se vaya a Galera,
vaya à Gavia Tuzani,
que yo en Versa me estarè,
y a quien Alà deparare
la suerte, que Alà le ampare,
pues suya la causa es:
id à Gavia, que la gloria
que oy es de amor interès,
celebraremos despues,
que quedemos con vitoria.
Vanse todos, quedan Don Alvaro, Alcuzcuz, y Doña Clara.
d. Cla. No es menester que digas
cuyas sois mis alegrias.
d. Alu. Que bien se vè que son

en lo poco que durais.
d.Cla. Alegrias mal logradas,
antes muertas, que nacidas.
d.Alu. Rosas sin tiempo cogidas,
flores sin sazon cortadas.
d.Cla. Si rendidas, si postradas
a vn ligero soplo estais.
d.Alu. No digais que el bien gozais.
d.Cl. Pues siendo para perder,
que sintais es menester.
d.Alu. No es menester que digais.
d.Cla. Alegrias de vn perdido,
abortos sois de vn cuidado,
puesto que aveis espirado,
primero, que aveis nacido,
si acaso, si yerro ha sido
hallarme vuestras porfias,
por otro, no esteis baldias
conmigo, vn rato pequeño
dexadme, y buscad el dueño,
cuyas sois mis alegrias.
d.Alu. Por gran maravilla os toco
dichas: luego bien moristes,
que si maravilla fuistes,
fuerça fue vivir tan poco:
de contento estuve loco,
y yà de melancolias,
que bien, que bien alegrias,
se vè que sois de otro, a quien
buscais, y ay penas, que bien,
que bien se vè que sois mias!
d.Cla. Aunque sin ser pretendeis,
alegrias, bien hizisteis.
d.Al. Pues que dos vezes lo fuisteis,
en vna, que os deshazeis?
d.Cla. Dos vezes, desde oy sereis
venturosas. *Los dos.* Lo mostrais
en la prisa con que os vais.
d.Alu. En lo tarde que venis.
d.Cla. En lo poco que durais.
d.Alu. Hablando estava conmigo
a solas, porque no sè,
si en tantas penas podrè
hablar Meleca contigo.
Quando era mi amor testigo
desta vitoriosa palma,
buelve a suspenderse en calma,
y assi calla, porque es mengua,
que quiera hallarse la lengua,
con los afectos del alma.
d.Cla. El hablar es libre accion,
pues puede vn hombre callar,
el oir no, porque ha de estar
esso en agena razon:
y es tanta mi suspension,
que ocupada del sentir,
no oirè lo que has de dezir,
que mucho en tanto pesar,
que tu no estès para hablar,
si yo no estoi para oir?
d.Alu. El Rey à Gavia me embia,
tu a Galera vàs, y amor
luchando con el honor,
se rinde a su tirania:
quedate ai esposa mia,
y piadoso el Cielo quiera,
que el cerco que nos espera,
que el poder que nos agravia,
me vaya a buscar a Gavia,
porque te dexe en Galera.
d.Cla. Desuerte, que no podrè
verte, hasta ver acabada
esta guerra de Granada?
d.Alu. Si podràs, que yo vendrè
todas las noches, porque
dos leguas que ay en rigor
de alli a Gavia, serà error,
no volarlas mi deseo.
d.Cla. Mayores distancias creo,
que sabe medir amor,
yo en el postigo estarè
esperandote en el muro.

d.Alua. Y yo de esse amor seguro,
cada noche al muro irè,
dame los braços en fe. *Tocan.*
d.Cla. Caxas buelven a tocar.
d.Alu. Que desdicha!
d.Cla. Que pesar!
d.Alu. Que padecer!
d.Cla. Que sentir!
Esto es amar? *d.Alua.* Es morir.
d.Cl. Pues q̃ mas morir, q̃ amar? *Vas.*
Beat. Alcuzcuz, llegate aqui,
pues solos hemos quedado.
Alcuz. Xarifilia, esse recado
ser al alforjo, ò a mi?
Be. Que siẽpre has de estar de gorja,
aunque todo sea tristeza,
escuchame. *Alcuz.* Essa fineza,
ser a mi, ò ser al alforja.
Beat. A ti es, mas ya que assi
ella mi amor atropella,
tengo de ver que ay en ella.
Alcuz. Luego ser à ella, è no a mi?
Saca vn pernil.
Beat. Esto es tocino, y con leno,
traerlo tu deste modo,
Vna bota.
este es vino, ay de mi! todo
quanto traes aqui, es veneno;
yo no lo quiero tocar,
ni ver: Alcuzcuz, advierte,
que pueden darte la muerte,
si lo llegas à probar.
Alcuz. Todos de veneno llenos
estar, si ya lo creer,
pues cara dezer que ser,
siempre saber de venenos:
y aun otra razon mas clara
es de que el veneno viò,
que cara no lo probò,
con ser tan golosa Zara;
el Christianillo sin duda,
matar a Alcuzcuz queria,
ay tan gran bellaqueria!
Mahoma librarme pudo;
porque a Meca le ofrecer
ir à ver el çancarron,
mas cerca escuchar el son,
y yo divididos ver
en trompas el monte lleno,
seguir quiero al Tozani,
aver alguien por aì,
que querer deste veneno? *V.*
Marchando sale el exercito del Sr. Don Iuan de Austria, Don Lope, Don Iuan de Mendoça, y Soldados.
Men. Desde aqui se dexan ver
mejor las señas al tiempo,
que yà declinando el sol
està pendiente del cielo.
Aquella Villa, que a mano
derecha, sobre el cimiento
de vna dura roca, ha tantos
siglos que se està cayendo,
es Gavia la alta. Aquella
que tiene a su lado izquierdo,
de quien las torres, y riscos,
estàn siempre compitiendo,
es Verxa. Galera es esta
a quien este nombre dieron;
porque con su fundacion
es assi, ò yà que vemos,
que a pielagos de peñascos,
ondas de flores batiendo,
sugeta al viento parece,
que se mueve con el viento.
d.Iu. Destas dos fuerças, la vna
se ha de sitiar.
d.Lop. Pues mirèmos,
qual tiene disposicion
mas al proposito nuestro,
y manos a la labor,

que ples, no estàn para esso.
d.Iu. Aquel Morisco rendido
me traed, y dèl sabremos,
si trata verdad, ò no,
en lo que fuere diziendo,
donde està Garcès, à quien
se le di por prisionero?
Men. No le he visto desde entõces.
Gar. Ay de mi!
d.Iu. Mirad que es esso.

Sale Garcès herido rodando.

Gar. Yo soy, que a tus plantas no
llegara menos que muerto.
Men. Garcèses.
d.Iua. Que ha sucedido?
Gar. Tu Alteza perdone vn yerro
por vn aviso.
d.Iua. Dezid.
Gar. Aquel Morisco, aquel preso,
que me entregaste, te digo,
que venia con intento
de entregar el Alpuxarra,
yo, señor, con el deseo
de saber el passo, y ser
el que le entrasse el primero,
que aun la ambicion del honor,
no es ambicion de provecho,
dixe que me le enseñara,
seguile à solas por essos
laberintos, donde el sol
aun se pierde por momentos;
con andarlos cada dia,
apenas entre dos cerros,
èl se viò conmigo, quando
por los peñascos subiendo,
dio vozes, y yà a sus vozes,
ò a las que dictaba el eco,
respondieron vnas tropas
de Moros, que decendiendo
a la presa, se abançaban,
como quien, son como perros.
Inutil fue la defensa,
y en fin, en mi sangre embuelto,
discurri el monte à amparar me
de las hojas, quando veo,
debaxo de las murallas
de Galera, donde llego,
abierta vna boca, vn
melancolico bostezo,
del peñasco, sobre quien
estriva, que con el peso
del edificio sin duda
gimiò, y por quedar gimiendo
siempre, no bolviò a cerrarla,
y se le dexò entreabierto.
Aqui, pues, me echè, y aqui,
ò fue porque no me vieron,
ò porque ya sepultado,
me dexaron como muerto.
De aquesta manera estuve
el sitio reconociendo,
y en fin Galera, ni nada,
de los ardides del tiempo,
que para si los dè penas,
es el mejor ingeniero,
esta, y como sobre ella
te pongas, podràs con fuego
bolarla, como esta boca,
que es muy possible ganemos.
Sin esperarla prolixo
de picarla, y yo te ofrezco,
oy por vna vida, quantas
Galera contiene dentro.
Sin que pueda con mi rabia,
sin que balgan con mi azero,
ni en los niños la piedad,
ni la clemencia en los viejos,
ni el respecto en las mugeres,
que con esto lo encarezco.
d.Iu. Retirad esse soldado,
yà tomo por buen aguero,

Don Lope de Figueroa
ſaber de Galera eſto,
que deſde que oì que avia
en el Alpuxarra Pueblo,
que Galera ſe llamaba,
la quiſe poner el cerco,
por ver ſi como en el mar
dicha en las Galeras, tengo
en la tierra *d.Lo.* Pues q̃ aguardas,
vamos a ocupar los pueſtos,
que eſta es la hora mejor,
pues de noche ſin eſtruendo,
podremos llegarnos mas:
a Galera marche el tercio.
Todos. Paſſe la palabra. *Otro.* Paſſe.
Todos. A Galera.
d.Iu. Dadme Cielos,
fortuna, como en el agua,
en la tierra, porque opueſtos,
aquella Naval batalla,
y eſte cerco campal, luego
pueda dezir, que en la tierra,
y en la mar tuve en vn tiempo
dos vitorias, que confuſas,
aun no diſtinga yo meſmo,
de vn cerco, y vna Naval,
qual fue la Naval, ò el cerco.
Vanſe, y ſalen Don Alvaro, y Alcuzcuz.
d.Alu. Vida, y honor, Alcuzcuz,
oy a tu cuidado dexo,
que ya vès, que ſi ſe ſabe
que falto de Gavia, y vengo
à Galera, honor, y vida
en ſolo vn inſtante pierdo.
Con eſſa yegua te queda,
mientras yo en el jardin entro,
que luego ſalgo, y es fuerça,
que hemos de bolvernos luego,
a entrar en Gavia, antes que
en Gavia nos echen menos.
Alc. Siempre a te ſerver me obligo
y aunque con tal prieſſa vengo,
que aun no me deſte lugar
de dexalde en mi apoſento,
eſte alforja ſin menear,
aqui hallar en eſte pueſto.
d.Alu. Si de aqui faltas, la vida,
te he de quitar, vive el Cielo.
A vna puerta Doña Clara.
d.Cla. Eres tu? *d.Alu.* Quien pudiera
ſer tan fiel.
d.Cla. Entra preſto,
no acierten a conocerte,
ſi en el mu o te detengo. *Va.*
Alcuz. Vive Alà que me dormia,
peſado eſtar ſoñor ſuenio,
no aver oficio tan malo,
como el de ſer alcahuetos:
porque todos los oficios,
trabajar para ſe meſmos,
è alcahueto para el otras,
jò yegua, à mi quanto buelvo,
que vencer el ſueño anſi,
tal vez ſe haze el zapatero,
zapatos tal vez ſe hazen,
el ſaſtre el veſtido nuevo,
el cocinero probar
ſi eſtar el guiſado bueno,
hazel de el paſtel hechizo,
è comerle el paſtelero,
en fin alcahueto ſolo,
no es para ſi de provecho;
pues ni calçan lo que coſe,
ni probar lo que eſtà haziendo:
jò, que ſe tomò, ay de me,
el yegua ſe me er corriendo:
jò yegua, detente, è hazer
eſto, que eſtar pediendo,
que yo hazer por ti otra coſa
que me pider tu, no puedo
alcançar, ay Alcuzcuz,

muy buena haziēda aver hecho,
en que bolverse mi amo,
que el me ha de matar ser cierto;
pues ser forçoso que a Gavia,
no poder llegar a tiempo,
ea que, que sale, è de hazer
dar la yegua, no le tengo,
que le hazer, fueseme el yegua,
por donde? por essos cerros,
matarete, zàs, è dame
con el daga por el pecho.
Pues si avemos
Alcuzcuz con el azero,
ay mortes à que escoger,
muramonos de veneno,
que es muerte mas dulce, vaya;
pues que ya el vida aborrezco.
Bebe con la bota.
mejor es morir assi,
pues no es muerte por lo menos,
bañado vn hombre en su sangre,
como estoi? bueno me siento:
no ser el veneno fuerte,
è si es que morir pretendo,
mas veneno es menester, *Bebe.*
no ser frio a lo que bebo,
el veneno ser caliente,
si, pues arder acà dentro,
mas veneno es menester,
que muy poco a poco muero: *be.*
yà parece que se enoja,
pues que yà ha cien, ò efecto,
que los ojos se me turbian,
y se me trava el celebro:
el lengua ponerse gorda,
è saber el boca a herro,
ya que muero, no dexar *Bebe.*
para otro matar veneno,
serà piedad, donde estar
me boca, q̄ no la entriēto. *Toc. ar.*
entro. Centinelas de Galera.
al arma. *Alcuz.* Que ser aquesto.
mas se relampagos ay,
quien duda q̄ ha de aver truenos.
Salen Clara, y Aluaro alborotados.
d. Cla. Las centinelas, señor,
hazen en las torres fuego.
d. Alu. Sin duda, el cāpo Christiano,
en el noturno silencio,
amparado de las sombras,
sobre Galera se ha puesto.
d. Cla. Vete, señor, que ya vès
todo el Castillo rebuelto
d. Alu. Y serà gloriosa accion,
que digan de mi, que dexo
sitiada a mi dama?
d. Cl. Ay triste!
d. Alu. Y que las espaldas buelvo?
d. Cla. Si, que en defender agravios,
està tu honor de por medio,
y quiçà han ido sobre ella,
tambien es divertir esto.
d. Alu. Quien viò mayor confusion,
que yo en vn punto padezco,
mi honor, y mi amor estàn,
dando me vozes à vn tiempo.
d. Cl. Responde a las de mi honor.
d. Alu. Antes responder pretendo
a los dos. *d. Cla.* De que manera?
d. Alu. En llevarte me resuelvo
con migo, que si en dexarte,
y en no dexarte me pierdo,
corra mi honor, y mi amor,
vna fortuna, y vn riesgo,
vente con migo, vna yegua
veloz, injuria del viento
nos llevarà.
d. Cla. Con mi esposo voy,
nada aventuro en esto,
tuya soy *d. Alu.* Ola Alcuzcuz.
Alcuz. Quien llama?
d. Alu. Yo soy, trae presto

la yegua. *Alcuzc.* El yegua?
d.Al. Que aguardas?
Alcuzc. Aguardo el yegua, q̃ luego
me dezer que bolveria. (do,
d.Al. Pues dõde està? *Alc.* Fuesse huyẽ
mas yegua es de su palabra,
y bolver luego al momento.
d.Alu. Viven los Cielos, traidor.
Alcuzc. No tocarame teneros,
porque estar abononado,
y matar con el aliento.
d.Al. Que tengo de darte muerte.
d.Cl. Detẽte ay de mi! *d.Al.* q̃ es esso?
d.Cla. Por detenerte la mano,
me cortè con el azero.
d.Alu. Cueste essa sangre vna vida.
d.Cla. Pues por la mia te ruego
que no le mates. *d.Alu* Que?
no podrà esse juramento,
es mucha la sangre. *d.Cla.* No.
d.Alu. Aprieta en ella esse lienço.
d.Cla. Y pues vès, que no es possible
seguirte yà, vete presto,
que no siendolo, en vn dia
ganar la Villa, yo ofrezco
irme mañana contigo,
pues nos queda el passo abierto,
siempre por aquesta parte
d.Alu. Con essa esperança aceto
el partido. *d.Cl.* Alà te guarde.
d.Alu. Para que, si yo aborrezco
mi vida? *Alcuzc.* Pues aqui aver
para la perder remedio,
que a mi me sobrar vn poco
de dolcissimo boneno.
d.Cla. Vete, pues. *d.Al.* q̃ triste ve
d.Cla. Y yo, que afligida quedo?
d.Al. Por saber que opuesta este
d.Cla. Por saber que hado severo
d.Alu. E s este que entre mi amo
d.Cla. Es el que entre mis deseo
d.Al. Siẽpre se pone. *d.Cl.* Està si
d.Alu. A mis desdichas atento.
d.Cla Puesto q̃ vn alma Christ
no te estorva por momentos.
Alcuzc. Esto es dormer, ò morc
mas todo dizque es el mesmo
y ser verdad, pues no sè,
si me muero, ò si me duermo.

IORNADA TERCERA.

Sale Don Alvaro Jolo, como de n

d.Alu. Noche palida, y fria,
a tu silencio dignamente fia
mi esperança su empleo,
mi amor su dicha, mi alma
pues en ti, a pesar de tu estrell
darà mas noble luz, maleza
quando redes, y lazos,
robada finja entre mis dulces
en alas del cuydado, (lle
como à vn quarto de legua,
à Galera, à esta parte
donde naturaleza obrò sin a
cerrados laberintos,
de otras, ni bien confusos, ni distintos,
nocturno albergue sea
del cavallo, y pues nadie ay que me vea,
quede a esse tronco atado.
Mas seguro a las riendas oy fiado,
vn bruto, que al descuido ayer de vn hombre,
que mas no ay accidente, que no assombre,
vn pecho enamorado:
si bien esse accidente,

con

la yegua. *Alcuzc.* El yegua?
d.Al. Que aguardas?
Alcuzc. Aguardo el yegua, q̃ luego
me dezer que bolveria. (do,
d.Al. Pues dõde està? *Alc.* Fuesse huyẽ
mas yegua es de su palabra,
y bolver luego al momento.
d.Alu. Viven los Cielos, traidor.
Alcuzc. No tocarame teneros,
porque estar abononado,
y matar con el aliento.
d.Al. Que tengo de darte muerte.
d.Cl. Detẽte ay de mi! *d.Al.* q̃ es esso?
d.Cla. Por detenerte la mano,
me cortè con el azero.
d.Alu. Cueste essa sangre vna vida.
d.Cla. Pues por la mia te ruego
que no le mates. *d.Alu* Que?
no podrà esse juramento,
es mucha la sangre. *d.Cla.* No.
d.Alu. Aprieta en ella esse lienço.
d.Cla. Y pues vès, que no es possible
seguirte yà, vete presto,
que no siendolo, en vn dia
ganar la Villa, yo ofrezco
irme mañana contigo,
pues nos queda el passo abierto,
siempre por aquesta parte
d.Alu. Con essa esperança aceto
el partido. *d.Cl.* Alà te guarde.
d.Alu. Para que, si yo aborrezco
mi vida? *Alcuzc.* Pues aqui aver
para la perder remedio,
que a mi me sobrar vn poco
de dolcissimo boneno.
d.Cla. Vete, pues. *d.Al.* q̃ triste ve
d.Cla. Y yo, que afligida quedo?
d.Al. Por saber que opuesta este
d.Cla. Por saber que hado severo
d.Alu. E s este que entre mi amo
d.Cla. Es el que entre mis deseo
d.Al. Siẽpre se pone. *d.Cl.* Està si
d.Alu. A mis desdichas atento.
d.Cla Puesto q̃ vn alma Christ
no te estorva por momentos.
Alcuzc. Esto es dormer, ò morc
mas todo dizque es el mesmo
y ser verdad, pues no sè,
si me muero, ò si me duermo.

IORNADA TERCERA.

Sale Don Alvaro Jolo, como de n

d.Alu. Noche palida, y fria,
a tu silencio dignamente fia
mi esperança su empleo,
mi amor su dicha, mi alma
pues en ti, a pesar de tu estrell
darà mas noble luz, maleza
quando redes, y lazos,
robada finja entre mis dulces
en alas del cuydado, (lle
como à vn quarto de legua,
à Galera, à esta parte
donde naturaleza obrò sin a
cerrados laberintos,
de otras, ni bien confusos, ni distintos,
nocturno albergue sea
del cavallo, y pues nadie ay que me vea,
quede a esse tronco atado.
Mas seguro a las riendas oy fiado,
vn bruto, que al descuido ayer de vn hombre,
que mas no ay accidente, que no assombre,
vn pecho enamorado:
si bien esse accidente,

con

Con justa causa mi valor le siente, *Tropieza.*
pues quando al muro ya acercarme empiezo,
en vn cadaver, misero trofeo,
todo quanto oy he visto, todo quanto
he topado, es error, es espanto.
Ay infelize! Ay triste!
ò tu, que monumento el monte hiziste,
mas no, ay dichoso, ò tu que con la muerte,
con que de sombras lucho. *Despierta Alcabiez.*

Alb. Que se me pesar!
Alu. Que veo! que escucho!
Quien và? quiē es? *Alc.* Alcuzcuz,
que aqui esperarle mandaste,
con el yegua, y aqui estar
sin que me aver visto nadie,
aver de bolver a Gavio,
y como saliò tan tarde:
mas siempre aver al partirse
tan perecilla entre amantes.
Alu. Alcuzcuz, que hazes aqui?
Alc. Como preguntas que haze
Alcuzcuz? si te esperas,
desde que por porta entraste,
del muro aver la maleza.
Alu. Quien viò cosa semejante,
pues desde anoche que fue
esso, estàs aqui?
Alc. Què hablalde?
desde noche sino aver,
que me dormir vn instante,
con vn veneno, que
tomar, porque me matasse,
de miedo de que la yegua
en por essos andurriales.
Mas, pues, yà el yegua es buelta,
el veneno no matarme,
(que Alà mejorar el eras)
vamos. *d. Alu.* Que disparates?
tu estabas borracho anoche.
Alc. Si ay venenos q̄ emborrachen,
si estar agora lo crer,
en que el boca a hierro sabe,
estar el lengua los labios,
secos como el pedernales,
ser de yesca el paladar,
saberme todo a vinagre.
d. Alu. Vete de aqui, que no es bien,
que yà otra vez me embaraces,
la dicha, pues por ti anoche
perdi la ocasion mas grande:
y no quiero que por ti
aquesta tambien me falte.
Alcuz. no tener el culpa Cara,
se porque ella assegurarme,
que era veneno, y beberle *Ruido.*
por moritme. *d. Al.* Azia esta parte
siento gente, entre estas ramas,
esperemos à que passen.

Salen con armas todos los soldados que puedan, y Garcès.

Garc. Esta de la mina es,
la boca que al muro sale,
llegad, llegad con silencio
(pues no nos ha visto nadie)
yà està dada fuego, y yà
esperemos por instantes
que rebiente el monte, dando
nubes de polvora al ayre:
en bolandose la mina,
ninguno vn minuto aguarde,
sino ir a ocupar el puesto,
que ella nos desocupare,
procurando mantenerle,
hasta llegar lo restante
de la gente, que emboscada

en esta espesura yaze. *Vanse.*
d.Alu. Oiste algo? *Alcuz.* Nada oir.
d.Al. Quiē duda q̄ es ronda q̄ ande
corriendo el monte, por esto
puse cuidado en guardarme,
fueronse? *Alcuze.* Yà no lo vès?
d.Al. Ya es biē al muro acercarme,
Dispara.
mas q̄ es esto? *Alcu.* no aver boca,
que mas claramente hable,
que la boca de vna pieza,
aunque no ignora el lenguaje.
Todos. Valedme, Cielos!
Todo el ruido que pueda dentro.
Alcuze. Valedme
Mahoma, assi Alà te guarde.
d.Alu. Parece que se desquicia
de sus exes inmortales
todo el globo de cristal,
todo el globo de diamante.
Dent.D.Lop. Ya volò la mina, todos
à la bateria que haze. *Arma.*
d.Alu. Que Etnas, que Mongibelos,
que Besubios, que Volcanes,
en su vientre con el viento
los montes, que assi los paren.
Alc. Que mongiles, que vesugos,
que Elenas, ò que Alcoranes?
que todo ser humo, y fuego.
d.Alu. Quien viò mas terrible trāce?
y en confusos laberintos
de armas, ya la Villa arde,
y para abortar horrores,
vibora, y alquitran, y aspid
de polvora hecha pedazos,
todas las entrañas abre.
Estrago de España es este,
ni soy noble, pues ni amante,
si a socorrer a mi dama
al fuego no me arrojare.
Trepando el muro, rompiendo
sus almenas de Diamantes,
que como yo entre mis bra
à Maleca hermosa saque,
Galera, y el mundo todo
mas q̄ se queme, y se abrase.
Alcuze. Ni ser, ni amante, ni
si en confusion tan notable
quedar Zara; mas que port
no ser yo noble, ni amante
hartos amantes, y nobles
aver, y como me escape
yo, que Zara, y la Galera
mas q̄ se queme, y se abrase

Salen D.Lope, D.Iuan de Me
Garcès, y soldados, y Ladin, y M
cos, y el padre de Don Iuan.
d.Lop. No quede persona a vid
llevesle a fuego, y a sangre
la Villa. *Gar.* A pegarla fue
entrarè. *So.1.* Yo à aprovech
Del saco. *Lad.* Yo basto solo
puesto por muro delante
a defenderla. *Men.* Señor,
este es Ladin el Alcaide.
d.Lop. Rindete yà.
Lad. Que es rendirme.
Den.Cl. Ladin, señor, dueño, p
Lad Maleca, ò quien pudiera
oy dividirse en dos partes.
Cla. Que me dà vn Christiano
Dentro.
Lad. Pues ami, estotros me ma
sin defenderme, y aun tiem
tu vida, y mi vida acaben.
d.Lop Muere perro, y a Maho
dà vn recado de mi parte.
Sol.1 No se ha hecho presa tal
de joyas, y de diamantes.
Sol.2. Rico quedo desta vez.
Gar. Ninguna vida oy se guarde
de mi azero, por hermosa,
ò por caduca se escape,

solo me falta de hallar,
aquel Morisquillo infame,
para bolver bien vengado.
d.Lop. Pues toda Galera arde,
manda retirar la gente,
antes que su incendio llame
el socorro. *d Iu.* A retirar
passe la palabra. *Todos.* Passe. *Vás.*
Sa.d.Al. Por entre mieses de llamas,
entre pielagos de sangre,
tropezando en cuerpos muertos,
quiso mi amor que llegasse
a la casa de Maleca,
estrago ya miserable,
pues del azero, y del fuego
pavesa dos vezes yaze.
Ay esposa, presto yo
morirè, si llego tarde.
Donde Maleca estarà?
q̃ yà no se mira nadie.
Dẽr.Cl. ay de mi! Esta voz, q̃ el vien-(to
lastimosamente esparce,
de mal pronunciadas quexas,
de bien repetidos ayres,
rayo es que me penetra:
quien viò desdicha mas grande!
a las luzes, que confusas
yà cebado el fuego haze,
miro vna muger, que està
apagandola con sangre,
y es Maleca, ò santos Cielos!
o dadla vida, ò matadme.
Entra, y sacala en los braços, suelto el cabello, ensangrentado el rostro, medio vestida.
Cla. Soldado Español, en quien
ni piedad, ni rigor cabe:
piedad, pues que ya me heriste,
rigor, pues no me acabaste:
buelve a mi pecho el azero,
mira, que es rigor notable,
que tus acciones no sean,
ni rigores, ni piedades.
d.Alu. Deidad infeliz, que ya
ay infelizes deidades,
pues de ti lo aprenden quantas
de humanas fortunas saben,
el que en sus braços te tiene,
no solicita matarte,
que antes quisiera su vida
dividir en dos mitades.
Cla. Bien dizen essas razones,
que eres Africano Alarbe,
y si por muger, y triste,
dos vezes puedo obligarte,
vna fineza te deba:
en Gavia està por Alcalde
el Tuzani, esposo mio,
partete luego a buscarle,
y este estrecho vltimo abraço
le llevaràs de mi parte.
Y diràsle, que su esposa
bañada en su propria sangre,
à manos de vn Español,
de sus joyas, y diamantes,
mas que de honor ambicioso,
oy muerta en Galera yaze.
D.Alu. El abraço que medàs
no, no es menester llevarle
à tu esposo, que por ser
fin de sus felicidades,
èl le sale a recibir,
que no ay desdicha que tarde.
Cla. Sola vna voz (ay mi bien!)
pudo nuevo aliento darme,
pudo hazer feliz mi muerte,
dexa, dexa, que te abrace,
muera en tus braços, y muera
D.Alu. O quãto, ò quãto ignorante,
es quien dize que el amor
hazer de dos vidas sabe
vna vida, pues si fueron
estos milagros verdades;
ni tu moriràs, ni yo

Viviera, que en este instante,
muriendo yo, y tu viviendo,
estuvieramos iguales:
Cielos, que visteis mis penas,
montes, que mirais mis males,
vientos, que ois mis rigores,
llamas, que veis mis pesares,
como todos permitis,
que la mejor luz se apague?
que la mejor flor se os muera?
que el mejor suspiro os falte?
Hombres que sabels de amor,
advertidme en este lance,
dezidme en esta desdicha,
que debe hazer vn amante
que viniendo a ver su dama,
la noche que ha de lograrse
vn amor de tantos dias
bañada la halle en su sangre?
Azucena guarnecida,
de mas peligroso esmalte,
oro acrisolado al fuego
del mas riguroso examen;
que debe, aqui hazer vn triste,
que el talamo que esperarle
pudo, halla tumulo, donde,
la mas adorada imagen,
que iba siguiendo deidad,
vino a conseguir cadaver?
Mas no, no me respondais,
no teneis que aconsejarme,
que si no obra por dolor,
vn hombre, en sucessos tales,
mal obrarà por consejo.
O Montaña inexpugnable
de la Alpuxarra ò teatro
de la hazaña mas cobarde,
de la vitoria mas torpe,
de la gloria mas infame!
ò nunca! ò nunca tus montes!
ò nunca! ò nunca tus valles
huviera visto en su cumbre,
huviera visto en su margen,
la mas infeliz belleza!
mas de que sirve quexarme,
si las quexas, con ser quexas,
aun no son prendas del aire?

Salen Valor, Moriscos, y Isabel.

Val. Aunque con lenguas de fueg
Galera en su ayuda llame,
tarde hemos llegado.
Isab. Y tanto,
que yà sus plazas, y calles,
son abrasadas cenizas,
que en llamas piramidales
se oponen a las estrellas.
d. Alu. No os admire, no os espan
venir tan tarde vosotros,
si yo tambien vine tarde.
Val. O que presagio tan triste!
Isab. Que assombro tan miserable,
Val. Que es esto?
d. Alu. Esta es la mayor
pena, este el dolor mas grande,
la desdicha mas cruel,
la desventura mas grave;
que ver morir, y morir,
tan triste, y tan lamentable
mente, lo que se ama mas, es
la cifra de los pesares,
el colmo de las desdichas,
y el mayor mal de los males;
Maleca (ay triste!) mi esposa
es (que pena tan notable!)
la que (que dolor tan triste!)
palida (que duro trance!)
y sangrienta (que cruel!)
estais mirando delante;
aleve mano en su pecho,
hizo crida penetrante.
Entre el fuego, à quiẽ no admi
à quien no assombra que apag
fuego a fuego, y que al azero,

ſe dè a partido vn diamante?
Todos ſois teſtigos, todos,
del mas ſacrilego vltrage,
la mas fiera accion, el mas
triſte horror, coſtoſo examen
del amor, y la fortuna:
y aſsi deſde aqueſte inſtante
todos lo aveis de ſer, todos,
de la mayor, la mas grande
vengança, de la mas noble,
que en ſus Coronicas guarde
la eternidad de los bronces,
la duracion de los jaſpes.
Pues a eſta verdad difunta
flor, troncada roſa facil,
que al fin maravilla muere;
como maravilla nace,
hago juramento, hago
firme amoroſo omenage,
de vengar ſu muerte; y pueſto
que Galera, a quien no embalde
dieron eſte nombre yà,
coçobrando ſobre mares
de purpura, que la anegan,
de llamas que la combaten,
ſe và apique deſpeñando
deſde eſta cumbre a eſſe valle;
pues yà de los Eſpañoles
apenas ſe eſcucha el parche,
yo ire ſiguiendo el alcance,
haſta que al miſmo (entre todos)
homicida ſuyo halle,
y vengue, ſino ſu muerte,
a lo menos mi coraje;
porque el fuego que lo vè,
porque el mundo que lo ſabe,
porque el viento que lo eſcucha,
la fortuna que lo haze,
el cielo que lo permite,
hombres, fieras, pezes, aves,
Sol, Luna, Eſtrellas, y flores,
agua, tierra, fuego, ayre,
ſepan, conozcan, publiquen,
vean, adviertan, alcancen,
que ay en vn Chriſtiano pecho,
en vn coraçon alarbe,
amor deſpues de la muerte,
porque aun ella no ſe alabe,
que dividio ſu poder,
los dos mas firmes amantes. *vaſ.*

Val. Detente, eſpera. *Iſa.* Primero
haràs que vn rayo ſe pare.

Val. Retirad eſſa belleza
infeliz, no os acobarde
vèr, que eſſa barbara Troya,
que eſſe ruſtico omenage
caiga en torres a la tierra,
buele en cenizas al ayre,
Moriſcos del Alpuxarra,
ſi para venganças tales,
vueſtro Rey Abenumeya,
no ciñe eſte azero envalde. *vaſe.*

Iſab. Pluguiera al cielo, ſus montes
que ſon ſobervios Atlantes,
del fuego que los conſume,
del viento que los combate,
yà titubear ſe vieſſen,
yà caducos ſe mirraſſen,
porque dieran fin en ellos
tantas infelizidades. *Vaſe.*

Sale Don Iuan de Mendoza, D. Iuan, y Don Lope.

D. Iu. Ya que rendida Galera
en ruinas ſe eterniza,
y de ſu propia ceniza,
es del Fenix yà la hoguera:
yà que de la ardiente eſfera,
entre el eſcandalo ſumo,
vn fragmento la preſumo,
a donde veràs, y ciego,
es el Minotauro el fuego,
y es el laberinto el humo;

No tenemos que esperar,
sino antes que la aurora
quaxe las perlas que llora
sobre la espuma del mar,
empieze el campo a marchar
a Verja, que mi atrevido
coraçon, nunca vencido,
descanso no ha de tener,
hasta a Venumeya vèr
a mis pies muerto ò vencido.

D. Lop. si quieres, señor, q̃ hagamos
de Verja, lo que hemos hecho
de Galera, satisfecho
estàs de tus armas, vamos:
pero si el orden miramos
del Rey, no fue su intencion
destruir gentes, que son
sus vassallos, sino dar
escarmientos, y templar
el castigo, y el perdon.

Men. Yo lo que D. Lope digo,
piadoso, y cruel te crean,
y la cara al perdon vean,
pues vieron la del castigo:
de tus piedades, señor,
su muerte de tu rigor,
pues mas se suele mostrar
el valor en perdonar,
porque el matar no es valor.

d. Iu. Mi hermano, es verdad me em
a que esto apacigue yo; (bia
mas rogar sin armas, no
sabe la colera mia:
pero yà que de mi fia
castigo, y perdon si me obligo,
que vso en qualquiera ocasion,
con las armas del perdon,
con los ruegos del castigo.
Don Iuan? *Men.* Señor?

D. *Iu.* Vos ireis
a Verja, donde està oy
Valor, y que a Verja voy,
de mi parte le direis,
publico el perdon le hareis,
y el castigo, y con igual
providencia al bien, y al mal
le direis, que si rendido
se quiere dàr a partido,
darè perdon general
a todos los rebelados,
con que buelvan a vivir
con nosotros, y assistir
con sus oficios, y estados,
que de los daños passados,
oy mi justicia severa
mas satisfaccion no espera,
que se rinda al fin, porque
sino a Verja, soplarè
las cenizas de Galera.

Vase Don Iuan de Mendoza.

D. Iu. a servirte voy

D. Lop. No ha avido
saco jamas que aya dado
mas provecho, no ay soldado
que rico no aya venido.

D. Iu. Tanto tesoro escondido
dentro de Galera avia?

D. Lop. Diganlo el alegria
de tus soldados. *d. Iu.* Yo quie
porque presentar espero
a mi hermana, y Reyna mia,
desta guerra los trofeos,
a los soldados feriar
quanto fuere de embiar.

D. Lop. Con essos mismos deseos
hize yo algunos empleos;
y esta sarta que he comprado
a vn hombre que la ha ganado
te ofrezco por la mejor
joya para dar, señor,

D. Iu. Buena es, y no es escusa
tomarla, porno escusar

lo que me aveis de pedir,
enseñaos a recibir;
pues vos me enseñais a dar.
D.Lo. El precio es mas singular,
que os sirvais della, y de mi.
Sale Don Alvaro, y Alcuzcuz
d.Al. Oy, Alcuzcuz, solo à ti
quiero en empresa que sigo,
por compañero, y amigo.
Alcu. Muy bien te fias de mi,
aunque tu esfuerço no sè,
que ser lo que acà procura,
mas quedo, que este es su altura
D.Alu. Aqueste es Don Iuan?
Alcu. Si a fee.
D.Al. Con atencion le verè,
por su fama, y su opinion.
D.Iu. que iguales las perlas son.
D.Alu. Y ya, aunque yo no quiera
con atencion verle, fuera
precisa en mi la atencion:
aquella sarta (ay de mi!)
que en su mano (ay alma!) ves,
bien la he conocido, y es
la que yo a Maleca dì.
D.Iu. Vamos, Don Lope, de aqui,
que admirado este sol dado
de mirarme, se ha quedado. (ra
D.Lop. Pues quiẽ, señor, no se admi-
cada vez q̃ el rostro os mira? *vãs.*
D.Al. Suspẽso, y mudo he quedado!
Alcu. Yà, señor, que solo estàs,
por què has baxado dezir,
de la Alpuxarra, y venir
aqui? d.Al Presto lo sabràs.
Alcu. Menos querer, saber mas,
de que hasta aqui a ver venido
para ser arrepentido
de seguirte. d.Al Pues porque?
Alcu. Escuchar te lo dirè.
Mi señor, cativo he sido
de vn Christianillo soldado,
que si en el campo me ver,
matar. D. Al. Como puede ser,
si vienes tan disfraçado,
conocerte? y pues mudado
el trage los dos traemos,
passar entre ellos podemos,
sin sospecha averiguada,
por Christianos, pues en nada
ya Moriscos parecemos.
Alcu. Tu, que vienes lengua hablar.
tu, que cativo no ser,
tu, que Español parecer,
seguro poder passar.
me, que no sè prenunciar,
me, que preso aver estado,
me, que este trage no vsado;
como escosar el castigo?
D.Al. Hablando solo conmigo;
pues en fin en vn criado
ninguno repararà.
Alcu. He si alguien quiere saber
de mi algo? D.Al. responder.
Alcu. Quien no responder podrà?
D.Al. Quien mire quanto le và.
Alcu. Mahoma solamente pudo
hazerme por fuerça mudo,
siendo tan grande blador.
D.Al. Necios estremos de amor,
no dudo (ay de mi!) no dudo
que aviseis mi atrevimiento,
pues idolatra gentil
de vn Sol puesto en treinta mil:
vno solo amar intento,
a quien sigo por el viento,
pues ni señas, ni razon
traigo dèl; mas confusion
para admiracion me das,
què importa vn prodigio mas
a donde tantos lo son?
bien sè, bien, que no es possible.
na-

hallar mi vengança, no;
mas que hiziera yo, si yo
no intentara lo impossible?
pero yà bien infalible
vi la primer seña en vano,
la creo porque està llano,
que es quien es, y es cosa clara,
que vn noble no en sangrentara
en vna muger la mano;
porque valor no ha segura,
porque no arguye nobleza,
quien no admira vna belleza,
quien no adora vna hermosura;
que en si mismo estè segura:
luego no es suyo el rigor,
mienten sus señas, amor,
tus indicios han metido
que otro ha sido, otro ha sido
el vil, el fiero, el traidor,
Alcu. Ser esso que aver venido?
d.Al. Si *Alc.* Pues presto nos bolver,
porque como puede ser,
sin averle conocido
hallarle? *d.Al.* Quando el efecto
no alcance, me lo prometo.
Alcu. Essas el cartas seràn
de en la Corte, a mi hijo Iuan,
que andar vestido de prieto.
d.Al. A ti no te toca mas.
Alc. Yà saber que hablar por señas
en alguien veniendo. *d.Al.* Si.
Alc. Ponga Alà tiento en mi lēgua.

Salen Soldados.

Sol. 1. La ganancia està perdida,
bien assi, pues el que juega
aunque vaya por dos, siempre
algo de ribete lleva.
2. Porquè no ha de ser igual
la ganancia? assi lo fuera
la perdida. 1. esso si que es justo.
1. Mirad, yo nunca quisiera
tener con mis camaradas
por intereses, pendencias:
aya solamente vn hombre
que diga, que es razon essa,
y yo no hablarè palabra.
1. Mas que lo dize qualquiera
soldado. *Alcu.* A me dezer,
he no responder, paciencia.
2. No respondeis? *Alc.* Ha, ha, ha
1. Mudo es. *Alc.* Si bien lo supi
D.Al. Este ha de echarme a per
divertirle importa; señores,
perdonad por vida vuestra,
sino entiende esse criado
lo que le mandais, pues mue
bien que es mudo.
Alcu. No ser mudo,
mas ser en casion como esta
pique, y repique, y capote,
pues que no tiene respuesta.
1. Lo que dezirle queria,
ha sido suerte que pueda
mejorarse en vos, que es dud
D.Al. Yo holgara satisfazerla.
1. Yo he ganado por los dos
entre el dinero vna prenda,
q̄ es este Cupido. *d.Al.* Ay tr
1. De diamantes. *d.Al.* Ay Ma
las joyas son de tus bodas,
despojos de tus exequias,
como he de vengarla, como
si và tomando las señas
los extremos, pues alcança
desde vn soldado a vna Alto
1. Al partir, pues, la ganancia,
le doy el Cupido en cuenta,
en lo que yo le gane,
dize que èl no quiere prenda
mirad si aviendo ganado
yo, no es justo que prefiera
en la particion. *d.Al.* Yo qui

componer la diferencia
ya que he llegado a ocasion,
dando el dinero por ella,
en que estuviere jugada:
pero con vna advertencia,
que he de saber yo primero
quien la ttaxo, porque sea
seguro. 2. Seguras son
todas quantas oy se juegan,
porque todo se ha ganado
en el saco de Galera
a essos perros. *d.Al.* Que yo, cielos,
tal escuche, y tal consienta!
Alc. Que mejor que no matar,
no poderle hablar si quiera?
1. Yo os pōdrè con quien lo traxo,
que èl me contò a qui por señas,
que entre joyas que quitado
la avia a vna Morisca bella,
a quiē diò muerte. *d.Al.* Ay demi!
1. Venid, de su boca misma
lo oireis. *d.Al.* No oìre, q̄ primero,
como vna vez quien es sepa,
le matarè apuñaladas;
vamos. *Dentro.* Detenganse.
Otros. A fuera.
3. Tengo de darle la muerte,
aunque el mundo lo defienda.
1. Con nuestro enemigo es.
2. Pues amigo, muera, muera
Gar. Si basto solo, que importa
que todos contra mi sean.
d.Al. Tantos a vno, soldados,
es infamia, y es baxeza;
detenganse, ò hare yo,
vive Dios, que se detengan
Alc. A bonas cosas vener,
a no hablar, y aver pendencias.
3. Muerto soy. *Sale D. Lope.*
d.Lop. Què esto? 1. Muerto
està, huyamos, no nos prendan.
Gar. La vida os debo, soldado,
yo, yo os pagarè la deuda.
d.Lop. Deteneos. *d.Al.* Ya lo estoy.
d.Lop. De los dos las armas vengā;
quitadle la espada *d.Al.* Ay cielos!
mire Vuesia, y advierta
que a poner paz la saquè,
sin ser mia la pendencia.
d.Lop. Yo solo sè que en el cuerpo
de guardia os hallo con ella
desnuda, y vn hombre muerto.
d.Al. Impossible es mi defensa.
A quien avrà sucedido
que a matar a vn hombre venga,
y por dar le vida a otro,
en tal peligro se vea?
D.Lop. Y vos no dais essa espada?
bueno, hablador sois de señas;
pues yo os he visto otra vez
hablar (si bien se me acuerda)
en esse cuerpo de guardia:
presos aquestos dos vengan,
mientras sigo a los demàs.
Alc. Dos cosas me davan pena,
pendencia, è callar, è a ser
tres, si bien hazer el cuenta,
vna, dos, tres, si tres ser,
prision, callar, e pendencia. *vāse.*
Sale el señor Don Iuan.
D.Iu. Què ha sido aquesto D. Lope?
D.Lop. Fue, señor, vna pendencia,
en que huvo vn hombre muerto.
d.Iu. Pues si cosas como essas
no se castigan, avrà
cada dia mil tragedias,
mas vsarse ha con templança
de la justicia.
Sale Don Iuan de Mendoza
Men. Tu Alteza
me dè sus pies.
D.Iu. Què Ay Mendoza?

que responde Abenumeya?
Men. Sorda trompeta de paz
toquè a la vista de Verja,
y muda bandera blanca
me respondiò la trompeta:
entrè con seguro dentro,
llegue al dosel, ò a la esfera
de Avenumeya, bien dixe,
si estaba con èl la bella
Doña Isabel Tuzani,
que oyes Lidora, y su Reyna
a la vsança de su ley,
en vna almohada me sienta
gozando de Embaxador
en toda la preeminencia,
(ay amor que necianmente
dormidos gustos despiertas!)
y el de Rey la autorida, d
di tu embaxada, y apenas
se divulgò, que oy a todos
davas perdon, quando empieçan
por las plazas, y las calles
a hazer alegrias, y fiestas;
pero Abenumeya, hijo
del valor, y la sobervia,
encendido en saña, viendo
quanto alborota, y altera
a sus gentes el perdon,
esto mediò por respuesta:
Yo soy Rey del Alpuxarra,
y aunque es Provincia pequeña,
a mi valor presto España
se verà a mis plantas puesta:
sino quereis vèr su muerte,
dile a Don Iuan que se buelva,
y si algun bahari Morisco
gozar de esse indulto piensa,
llevatele tu con tigo
a que sirva en essa guerra
a Phelipo, porque assi
aya esse mas a quien vença.
Con esto me de despidiò,
dexando ya en armas puesta
la Alpuxarra, porque toda
ya civiles band o s hecha,
vnos España apellidan,
otros Africa vozean;
de suerte que su mayor
ruina, que su mayor guerra,
oy parciales, y divisos
tienen dentro de sus puertas.
d. Iu. Nunca tiene mas aumento
mas duracion, ni mas fuerça
vn Rey tirano, porque
los primeros que le alientan
al principio, son al fin
los primeros que le dexan,
quizà bañado en su sangre;
y pues oy de essa manera
la Alpuxarra està, antes q̃ ello
viboras humanas sean,
que se den muerte assimismos
marche todo el campo a Verj
y vençamoslos nosotros
primeros que ellos se vençan;
no hagamos suya la hazaña,
si hazerla podemos nuestra.
Salen las manos atadas Alcuzcuz Don Aluaro.
Alc. El rato que estàr aqui
solos los dos, he poder
hablar, quisiera saber,
Señor Torini, de ti,
a que Alpuxarra dexar,
aquesta terra venir?
si fue a matar? fue a morir?
d. Al. A morir, y no a matar.
Alc. Quien poner paz en pēd enc
el peor parte ha llevado.
D. Al. Como yo no era culpado
no me puse en resistencia,
que este coraçon gentil

contra mil puesto en defensa,
no me dexarà. *Alc.* Cò todo esso,
yo me atener a los mil.
Al En fin yo dexè de vèr
al que infame se alabò
de que las joyas quitò
dando muerte a vna muger?
Alc. No ser esso lo peor,
sino estàr mandados yà
confessar, mas que serà
vèr venir al Confessor,
pensando Christiano ser.
Al. Yà que todo lo he perdido,
me he de vender bien vendido.
Alc. Pues què pensamos hazer?
Al. Dar a essa posta la muerte.
Alc. Conquè manos?
Al. No podràs
con los dientes por detras
romper este lazo fuerte?
con vn puñal que escondido
en la cinta me quedo,
que siempre debaxo yo
de la ropilla he traido?
Alc. Por de tras, y dientes, no
estàar muy limpia la traza.
Al. Llega, rompe, desenlaza
el cordel. *Alc.* Si hare
Al. Que yo verè si te ven.
Alc. Yà estàr,
rõper tu el mio. *d. Al.* no puedo,
que entra gente.
Alc. Ansi me quedo
con cordel, y sin hablar.
Sale vn soldado de posta, y vn soldado, y Garcès sin armas, y con prisiones.
Al. Aquel vuestro camarada,
con vn criado suyo mudo,
que animoso sacar pudo,
a vuestro lado la espada,
son los que veis.
Gar. Aunque esfuerça
sentir siue me ayan prendido,
tantos como me han seguido;
en vna parte me es fuerça
a no sentirlo, el librar
a quien la vida me diò,
pues en su descargo yo
me tengo de declarar.
Vos a Don Iuan mi señor
de Mendoza, le dexid
como preso quedo aqui,
que merced me haga, y favor
de verme, para que pida
mi vida al señor Don Iuan,
pues mis servicios seran
los meritos de mi vida.
Sol. Yo le dirè que aqui os vea
en acabando de hazer
la posta. *d. Al.* Tu puedes ver
al descuido, y vèr quien sea,
el que con la posta ha entrado
en la prision *Alc.* Si verè,
ay de mi! *d. Al.* Què tienes?
Alc. Què?
el aver aqui llegado.
d. Al. Prosigue.
Alc. Estàr de horror lleno.
d. Al. Habla. *Alc.* De temor no vivo.
d. Al. Di. *Alc.* Ser de quien fui cauti
ser a quien corri el veneno, (uo.
sin duda saber que aqui
estàr, mas por si, ò porno,
guardarele el cara yo
para que no me vea assi.
Echase, y haze lo que habla.
Gar. Puesto que sin conocer,
ni averos servido en nada,
me diò vida vuestra esposa;
vien creereis que siento el veros
de esta suerte, y si pudiera

tener mi prision consuelo;
el libraros, vive el cielo,
solo mi consuelo fuera.
d.Al. Guarde os Dios.
Alc. Preso venir,
y el de la pendencia ser,
si que entonces no le ver
con la prisa del reñir.
Gar. En fin, hidalgo, no os dè
cuidado vuestra prision,
que yo por la obligacion
en que entonces os quedè,
la vida darè primero
que vos (siendo mia) pagueis
la culpa que no teneis.
d.Al. De vuestro valor lo espero,
si bien mi prision no ha sido:
lo que mas siento por Dios,
si no que perdi por vos
la ocasion que me ha traido
a esta tierra. *Sol.* No teneis
que temer los dos morir,
pues siempre he oìdo dezir,
y aun vosotros lo sabeis,
que si de vna muerte son
los complices, no aviendo mas
de vna herida, y no siendo
caso pensado, ò traicion,
vno muera solamente,
y que este que muera, sea
el de la cara mas fea.
Alc. El que tal dezir rebiente.
Sol. Y assi el tal mudo este dia,
de todos tres morirà,
Alc. Claro està, porque no avrà
peor cara que la mia
en el mundo. *Gar.* De vos creo,
que aquesta merced me hazeis,
yà que obligado me aveis.
Alc. Ley ser morir el mas feo?
Gar. Sepa a quien debo el vivir.
d.Al. Yo no soy mas q̃ vn soldado
que aventurero ha llegado.
Alc. Ley el mas feo morir?
d:Al. Solamente con deseo
de hallar a vn hõbre, esta ha
la ocasion que me ha traido.
Alc. Ley ser morir el mas feo?
Gar. Quiza yo os podrè dezir
dèl como se llama. *d.Al.* no lo
Gar. Y con que tercio llegò
a esta ocasion a servir?
d.Al. No lo sè. *Gar.* Què señas tie
d.Al. No sè.
Gar. Pues bien le hallareis,
si su nombre no sabeis,
ni señas, ni con quien viene.
d.Al. Pues sin saberle las señas,
nombre, ni con quien està,
le he tenido hallado ya.
Gar. No son enigmas pequeñas
las vuestras, pero no os dè
cuydado, pues en sabiendo
su Alteza este caso, entiendo
que me dè vida, porque
me tiene a mi obligacion
tan grande, que si no fuera
por mi, no entrara en Galera:
y essa perdida ocasion,
hallar podrèmos los dos,
que de quien sois obligado,
he de estàr a vuestro lado
al bien, y al mal vive Dios.
d.Al. En efeto que vos fuisteis
el que entrasteis en Galera?
Gar. Pluguiera Dios no lo fuera
d.Al. Por què si essa hazaña hizo
Gar. Porque desde que yo en ella
el primero puse el pie,
no sè que influxo, no sè
que hado, que vigor, que estrella
me persigue, que no ha avido

cosa que a la suerte mia,
desde aquel infausto dia
mal no me aya sucedido.
d.Al. De què os nace esse rezelo?
Gar. No sè, sino es de que alli
muerte a vna Morisca di,
y se ofendiò todo el cielo,
porque su hermosura era
su traslado.
d.Al. Tan hermosa era? *Gar.* Si.
d.Al. Ay perdida esposa!
como fue? *Gar.* destamanera.
Estando de posta vn dia
entre vnas espesas ramas,
que a los lutos de la noche
iban pisando las faldas:
prendi a vn Morisco, no quiero,
que estas son cosas muy largas,
deziros que me engañò,
llevandome entre vnas altas
peñas, a donde sus vozes
colocaron la Alpuxarra,
que huyendo dèl, me escondi
en vna gruta, pues basta
dezir que esta fue la mina,
que en vna peña cavada,
mostruo fue, que concibiò
tanto fuego en sus entrañas:
yo fui quien noticia della
traxe al señor D. Iuã de Austria:
yo fui quien al ingenio
la noche estuve de guarda:
yo quien de la bateria
mantuvo siempre la entrada
a la otra gente: yo en fin
fui, quiẽ ponerme en las llamas,
penetrè la Villa, siendo
su racional Salamandra;
hasta que lleguè, passando
globos de fuego, a vna casa
fuerte, que sinduda era
de la gente Plaza de armas;
pues alli se abançò toda:
pero parece que os cansa
mi relacion, y que no
teneis gusto en escucharla.
d.Al. No es, sino que divertido
acà en mis penas estava:
proseguid. *Gar.* Lleguè en efeto
lleno de colera, y rabia
a la casa de Maleca,
que era en fin toda mi ansia,
al palacio, ò casa fuerte,
al tiempo que yà su Alteza,
Don Lope de Figueroa,
lustre, y honor de su patria,
rendido tenia, y sitiado
del fuego por partes varias,
y muerto al Alcaide, yo
que entre el aplauso buscava
el provecho, aunque mal junto
provecho, y honor se hallan.
Ambiciosamente osado
discurri todas las salas
penetrè todas las piezas,
hasta que lleguè a vna quadra
pequeña, vltimo retrato
de la mas bella Africana
que vieron jamàs mis ojos:
ha quien supiera pintarla!
mas no es tiempo de pintaros.
Confusa al fin, y turbada
de verme, como si fueran
las cortinas de vna cama,
de vna muralla cortinas,
de tras se esconde, y ampara;
pero con llanto en los ojos,
y sin color en la cara
os aveis quedado. *d.Al.* Son
memorias de mis desgracias
muy parecidas a estas.
Gar. Tened, tened confiança

si es por la ocasion perdida,
quien no la busca, la halla.
d.Al. Dezis la verdad, proseguid.
Gar. Entrè tras ella, y estava
tan alajada de joyas,
tan guarnecida de galas,
que mas parecia, que amante
prevenia, y esperava
bodas, que exequias: yo viendo
tal belleza, quise darla
la vida, como al rescate
saliesse fiadora el alma.
Apenas, pues, me atrevì
a asirla vna mano blanca,
quando me dixo, Christiano,
si es mas ambicion que fama
mi muerte, pues con la sangre
de vna muger mas se mancha,
que se acicala el azero:
estas joyas satisfagan
tu hidropica sed, y dexa
limpio el lecho, la fè intacta
de vn pecho, donde se encierran
misterios, que aun èl no alcança:
llaga a los braços *d.Al.* Espera,
escucha, detente, aguarda
no llegues a ellos, que digo!
mil discursos me arrebatan
la voz, proseguid, que a mi
esso no me importa nada;
pluguiera à amor; pues mas siẽto
yà el quererla, que el matarla.
Gar. Diò vozes en la defensa
de su vida, de su fama:
yo viendo que yà acudia
otra gente, y que yà estava
perdida la vna vitoria,
no quise perderlas ambas,
ni que los otros soldados
conmigo a la parte entraran:
y assi trocado el amor,
entonces en la vengança,
que facilmente el afecto
de vn estremo en otro passa
arrebatado, no sè
de que furia, de que saña,
que me moviò el braço entonc
(aun repetido es infamia)
ò por quitarla vna joya
de diamantes, vna sarta
de perlas, dexando todo
a vn cielo de nieve, y grana,
la atravesè el pecho. *d.Al.* Fuè
como esta la puñalada? *D*
G. Ay de mi! *Alc* Aquesto estàhec
d.Al. Muere traidor.
Gar. Tu me matas?
d.Al. Si, porque essa beldad muert
essa rosa deshojada,
el alma fue de mi vida,
y oy es vida de mi alma;
tu eres el que busco, tu
tras quien me trae mi esperan
a vengar a su hermosura.
Gar. Ay que me coge sin armas,
y con traicion. *d.Al.* Nunca cõ
de terminos la vengança:
Don Alvaro Tuzani
su esposo, es el que te mata.
Alc. Yo ser perro Christiano
Alcuzcuz, que en la passada
ocasion llevar alforjas
Gar. Para que vida me davas,
si me avias de dar muerte
aposta, aposta de guarda?
Sale D. Iuan de Mendoza, y soldad
Men. Què vozes son estas? abre
la puerta, que Garcès llama,
a quien yo vengo a buscar,
què es esto? suelta esta espada:
d.Al. Señor D. Iuan de Mendo
yo soy, si el verme os espanta,

Tuzani, a quien apellidan,
el rayo de la Alpuxarra;
a vengar la muerte vine
de vna beldad soberana,
que no ama quien no venga
injurias de lo que ama.
Yo en otra prision a vos
os busquè, donde las armas
iguales los dos medimos,
cuerpo a cuerpo, y cara a cara.
Si en esta prision venìs
a buscarme vos, bastava
venir solo, pues que sois
quien sois, que esto solo basta:
y si acaso aveis venido
acaso, nobles desgracias
defiendan los hombres nobles;
hazedme essa puerta franca.
Men. Yo me holgara, Tuzani,
que en ocasion tan estraña,
con reputacion pudiera
guardaros yo las espaldas;
mas yà veis que hazer no puedo
al servicio del Rey, basta,
y es su servicio mataros,
quando en su exercito os halla:
y assi he de ser el primero
que os mate.
d. Al. No importa nada
que la puerta me tomeis,
que yo lo harè acuchilladas,
Acuchillanse.
Dentro. 1. Muerto soy.
Otro. De los abismos,
furia es que se desata.
D. Al. Aora vereis quien soy,
el Tuzani, a quien la fama
apellidarà en sus triunfos
el vengador de su dama.
Men. Primero veras tu muerte.
Alc. Peguete el de mala cara!
es ley morir?
Salen el señor Don Iuan, y Don Lope.
d. L. Què es aquello? *Admirase.*
d. Iu. Què es esto? *Men.* Es, señor,
vna cosa bien estraña;
es vn Morisco que viene
solo desde la Alpuxarra,
a matar vn hombre, que
dize que matò a su dama
en el saco de Galera,
y le ha muerto a puñaladas.
d. Lo. Su dama avia muerto? *d. Al.* Si.
D. Lop. Bien hiziste Señor, manda
dexarle, que este delito
mas es digno de alabança,
que de castigo, que tu
mataras a quien matara
a tu dama, vive Dios,
ò no fueras D. Iuan de Austria.
Men. Mira que es el Tuzani,
y que serà de importancia
prenderle *d. Iu.* Date aprision.
d. Al. Aunque su valor lo manda,
no estoy de esse parecer,
y por tu respeto basta,
que la defensa que intento,
serà bolverte la espalda. *vase.*
d. Iu. Seguidle todos, seguidle
Sale Doña Isabel en el monte.
Isa. Haz con essa seña blanca,
llamada al campo Christiano.
d. Al. Entre picas, y alabardas
he rompido, hasta llegar
a los pies desta montaña.
Vno. Antes q̃ entre en la espesura,
vn mosquete le dispara.
d. Al. Todos sois pocos, cercadme.
Vno. Al valle subid. *Isa.* Aguarda,
Tuzani, señor. *d. Al.* Lidora,
toda essa gente, essas armas,
tras mi vienen.

Isa Pues no temas. (ma,
d.Iu. Tronco a tronco, y rama a ra-
talad el Campo hasta hallarle.
d.Isa. Generoso, D. Iuan de Austria,
hijo del Aguila hermosa,
que al Sol mira cara a cara:
todo esse monte que ves
rebelde a tus esperanças;
vna muger, si la escuchas,
viene a poner a tus plantas:
Doña Isabel Tuzani
soy, que aqui tiranizada
vivi, ajustada en la voz,
y Catolica en el alma:
muger soy de Abenumeya,
cuya muerte desdichada
ensangrentò su corona
con su sangre, y con sus armas;
porque viendo los Moriscos
que general perdonavas,
trataron rendirse; tal
es de vn vulgo la inconstancia,
que los designios de oy,
intentan borrar mañana.
Y viendo que Abenumeya
con valor les avisava
su cobardia, de entrar
la compañia de guarda,
su Capitan le tomò
las puertas, y hasta la sala
del dosel entrò diziendo:
date por el Rey de España.
Prenderme a mi? dixo entonces,
y al ir a empuñar la espada,
vn soldado en la cabeça
empleò la partesana;
que como de la corona
pensò vivir adornada,
fue capaz sujeto a vn tiempo
de la dicha, y la desgracia.
Cayò en la tierra, y cayeron
con èl tantas esperanças,
como suspenso tenia
el mundo con sus hazañas,
que al amago antes q̃ al golpe
por titubear a España,
diziendo a vozes la gente:
viva el sacro nõbre de Austria.
Si el venir, señor, a donde,
puesta a tus heroicas plantas,
del valiente Abenumeya,
la corona en su Granada,
te merece vn perdon, puesto
que oy a los demàs alcança:
goze de su indulto el noble
Tuzani, que yo postrada
a tus pies, mas que el ser Rey
estimara el ser tu esclava.
d.Iu Poco has pedido en albricias
hermosa Isabel, levanta,
viva el Tuzani, quedando
la mas amorosa hazaña
del mundo escrita en los brõzos
del olvido, y de la fama.
d.Al. Dame tus pies.
Alc. Y me estàr
perdonado? *d.Iu.* Si.
d.Al. Aqui acaba
amor despues de la muerte,
y el sitio de la Alpuxarra.